

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Asuntos Públicos
Convocatoria 2021 - 2022

Tesina para obtener el título de especialización en Ciencia, Tecnología y Sociedad

La acción política para descajanegrizar el miedo al crimen: una aproximación longitudinal
desde la filosofía de la tecnología

Raúl Napoleón Tapia Chávez

Asesor: Ángel Alonso Gutiérrez Pérez

Lector: Juan Carlos Moreno Ortiz

Quito, diciembre de 2022

Dedicatoria

A la conciencia ciudadana Latinoamericana, que despierte de su largo letargo y escoja la movilización política como la vía para recuperar la libertad y la democracia.

Epígrafe

no hay verdad que develar, sino posturas que comprender.

—Rebeca Pérez-Daniel

Índice de contenidos

Resumen	9
Agradecimientos.....	10
Introducción	11
Definición de la situación problemática.....	12
Justificación.....	17
Pregunta de investigación.....	17
Hipótesis.....	17
Capítulo 1. Marco conceptual y metodológico	19
1.1. El avance tecnológico y la cultura política mediados desde la filosofía de la tecnología para un desarrollo libre y justo	19
1.2. Formas de vida en un mundo socio-técnico con doble racionalidad: artefactual y humana	20
1.3. La capacidad tecnológica para modelar la cultura política.....	22
1.4. Las máximas para un desarrollo tecnológico libre y justo	23
1.5. ANT como la teoría para explicar e intervenir el poder y la dominación	24
1.6. ANT: modos de existencia, programa y anti-programa de acción, proposición, veridicción y purificación.....	25
1.7. La cadena del populismo punitivo, el tecnopopulismo y el barbarismo tecnocrático.....	27
1.8. El acoplamiento de ANT con PHC.....	27
1.9. La metodología.....	28
Capítulo 2. Hallazgos	31
2.1. Proceso filosófico de purificación del miedo con la idea de verdad	31
2.2. El miedo al crimen MaC al servicio del tecnopopulismo para angustiar, dominar y controlar a los ciudadanos	33
2.3. La encuesta como instrumento para construir, extender, legitimar y perpetuar el MaC	

2.3.1. Rastreado multiescalarmente los 60 años del ensamblaje del MaC: desde la CLEAJ hasta los barrios del DMQ.....	40
2.4. Escala macro: el ensamblaje del MaC en América Latina	44
2.5. Escala meso: el ensamblaje del MaC en Ecuador	45
2.6. Escala micro: el ensamblaje del MaC en el DMQ.....	46
2.7. Una luz al final del túnel: la acción política ciudadana frente al MaC.....	47
Conclusiones	49
Recomendaciones, estrategias y futuras investigaciones	51
Lista de referencias.....	53
Anexos.....	62

Lista de ilustraciones

Figuras

Gráfico 2.1 MaC EE.UU. y América Latina y el Caribe: preocupación, probabilidad, mayor riesgo, confianza vecinal y policial, daño grave crimen violento, uso internet, preocupación robo internet 2019 y publicaciones Scopus 2021	39
Gráfico 2.2 El MaC: un miedo de laboratorio.....	40
Gráfico 2.3 MaC: La transferencia acrítica en América Latina	41
Gráfico 2.4 MaC: acción política ciudadana vs. tecnopopulismo en Ecuador.....	42
Gráfico 2.5 MaC: ejecución de poder a distancia en el DMQ	44
Gráfico 2.6 MaC: ensamblaje América Latina.....	45
Gráfico 2.7 MaC: ensamblaje Ecuador	46
Gráfico 2.8 MaC: ensamblaje DMQ	47
Gráfico 2.9 Acción política vs. MaC.....	48

Tablas

Tabla 2.1 Medición del Mac: una pregunta en un cuestionario	38
---	----

Lista de abreviaturas

Análisis de Redes Sociales (ARS)

Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Ciencia con Criterios Científicos (CCC)

Commission on Law Enforcement and Administration of Justice (CLEAJ)

Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS)

Crime prevention through environmental design (CPTED)

Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad (EVPI)

General Social Survey (GSS)

Miedo al Crimen (MaC)

National Opinion Research Center (NORC)

Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana (OMSC)

Producción Horizontal del Conocimiento (PHC)

Sistema Integrado Metropolitano de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Distrito Metropolitano de Quito (SIMSDMQ)

The Actor Network Theory (ANT)

The World Risk Poll WRP 2019 (TLRF 2019)

User Xperience (UX)

Veeduría para vigilar y analizar los efectos del subsistema de video, vigilancia del servicio integrado de seguridad ECU 911 a nivel nacional en el delito y la violencia (VECU911)

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina

Yo, Raúl Napoleón Tapia Chávez, autor de la tesina titulada “La acción política para descajanegrizar el miedo al crimen: una aproximación longitudinal desde la filosofía de la tecnología”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de especialización/ maestría/doctorado, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, diciembre de 2022.



Raúl Napoleón Tapia Chávez

Resumen

En la década de 1960 la ola criminal en EE.UU. fue sobredimensionada en la esfera pública por los medios de comunicación y las encuestas de opinión, esta coyuntura fue aprovechada por el populismo punitivo prometiendo recuperar la ley y el orden, después, este temor se convirtió en un problema prioritario por los riesgos de seguridad para la sociedad y el Estado, luego, la criminalidad se abordó desde dos dimensiones: objetiva con hechos concretos y subjetiva del miedo al crimen (MaC). Ahora bien, con la pregunta ¿Cuál estrategia pueden implementar las culturas: burocrática, académica, económica y cívica para combatir la ansiedad, dominación y control que ejerce el MaC?, este estudio crítico, transdisciplinario y con conocimiento horizontal cuestiona la validez teórica y empírica del MaC, argumentando que fue creado en un laboratorio como un artefacto híbrido de poder, dominación y control social, en este sentido, con la teoría actor-red se reveló como el ensamblaje del MaC invade mentes, cuerpos y espacios creando sujetos temerosos. Actualmente, la trampa del tecnopopulismo con la promesa de seguridad, ha extendido planetariamente un sistema socio-técnico de prevención del crimen, no obstante, existe abrumadora evidencia sobre que estos artefactos son placebos que: desplazan el crimen, carecen de efecto en el MaC, y por si fuera poco, producen aislamiento, exclusión y segregación. Finalmente, la filosofía de la tecnología, la movilización política ciudadana y el anti-programa de acción emergen como vías adecuadas para descajanegrizar el MaC e implementar tácticas en EE.UU. y América Latina para recuperar la libertad y justicia.

Palabras clave: miedo al crimen; tecnopopulismo; dominación y control; filosofía de la tecnología; acción política; libertad y justicia.

Agradecimientos

A Dios, que con su infinita obra ha creado la tormenta perfecta para que este trabajo se construya horizontalmente desde múltiples miradas.

A mis padres: Luisa María y Raúl porque con sus principios, valores, ejemplo y guía me han enseñado las lecciones de vida más valiosas.

A Carlos Matus y Sarah Corona, mis agradecimientos especiales por construir nuevas maneras de gestionar el juego social y producir conocimiento democrático respectivamente.

A mis profesores de la especialización Ciencia, Tecnología y Sociedad de FLACSO Sede Ecuador: María Belén Albornoz, Mónica Bustamante, Ángel Gutiérrez y Javier Jiménez, por sus enseñanzas en el giro crítico para democratizar las investigación con las ciencias sociales.

A Juan Carlos Moreno Ortíz, por la valiosa retroalimentación en la lectura de esta investigación.

A los que no tienen voz: Juan Mecánico, Rosa Comidas y Wacha el ex delincuente, por integral sus miradas en esta producción horizontal de conocimiento.

Introducción

En alguna medida el destino de una sociedad se encuentra influido por sus miedos, por cuanto determinan colectivamente los sentimientos, prioridades y expectativas, en este sentido, analizar el miedo sirve para entender a un grupo social, también, es importante conocer que este sentimiento se extiende por todos los niveles sociales, sin embargo, lo que cambian son los objetos y estimulaciones del temor, por ejemplo, el miedo a comprometerse, el miedo al fracaso, el miedo al pasado, el miedo al presente y el miedo al futuro. Por otro lado, en la mayoría de casos el temor carece de sustentos sólidos, no obstante, convencer al sujeto temeroso de este punto es una labor muy compleja, sin embargo, en primera instancia, es recomendable evitar la discusión con los otros, en segunda instancia, hacerse cargo del miedo y en tercera instancia, gestionarlo con el objetivo de controlarlo y disiparlo (Farrall y Lee 2008; Gadd y Jefferson 2008; Lee 2008; Smith y Pain 2008; Bude [2014] 2017).

A inicios de la década de 1930 tanto los ciudadanos de Alemania con la consolidación del nacional socialismo (Geiger [1932] 1987) como la población de EE.UU. (Roosevelt [1933] 1938) con la gran depresión empiezan a ser dominados por el miedo y a ser desplazados por el temor a la marginación social respectivamente, en los dos casos la promesa de los gobernantes de turno fue combatir estos miedos con políticas de impulso social para alcanzar el estado de bienestar. Paralelamente, se implantaron políticas de exclusión social con lo cual se menoscabo el soporte cultural y además se extendió el miedo al fracaso individual, consecuentemente, se dio la transición de una conciencia individual interna a una condicionada por condiciones exógenas, con ello, excluyendo a la familia cualquier vínculo exógeno provoca miedo, y además, esta identidad de la inseguridad tiende a evitar el conflicto, y en última instancia, aparece el miedo social en una muchedumbre solitaria.

Además, el Neoliberalismo trajo consigo la competencia por plazas limitadas de trabajo, con ello surge una sociedad del rendimiento y la cultura del éxito que clasifica a los individuos en ganadores y perdedores, siendo los últimos las clases medias y bajas que por su condición de vulnerabilidad son excluidos del sistema y condenados a temer quedarse sin nada, es decir la posibilidad del fracaso absoluto (Riesman, Denney y Glazer [1950] 1981). Adicionalmente, según Dahrendorf (2000) la aparición de una nueva clase global y la meritocracia como mecanismo de exclusión y optimización producen individualismo, envidia, deslealtad, disgusto y desconfianza en la política, es así que este nuevo orden dinámico y socialmente heterogéneo, extiende un miedo desmedido por los otros que extenua y desborda la capacidad

individual, y finalmente, estas condiciones impiden forjar: vínculos duraderos con los otros, el bienestar común y la libertad para vivir en plenitud.

Sumado a lo anterior, la exageración de la cultura política sobre inminentes amenazas en los ámbitos naturales y antrópicos, combinada con una lógica alarmista de los monopolios de comunicación que difunden planetariamente mensajes distorsionados sobre hechos coyunturales, han producido una colonización de las mentes de los seres humanos con el miedo, con lo cual sistemáticamente se menoscaba la libertad y el juicio colectivos. En otras palabras, en una lógica de ansiedad, dominación y control los traficantes del miedo colocan los intereses políticos y económicos por encima de los derechos ciudadanos, y también, aprovechan la falta de transparencia de los medios de difusión masiva para magnificar los temores, en consecuencia, este ensamblaje del miedo en los casos críticos tiene un efecto desmedido materializado en las fobias colectivas a desastres naturales, terrorismo, crimen, COVID-19, etc. (Smith y Pain 2008; Svendsen [2007] 2008), en este sentido, es necesario abrir la caja negra de la secuencia riesgo-miedo, para apreciar cómo se han invadido los cuerpos, imaginarios ciudadanos y espacios cotidianos.

Por un lado, a pesar de su influencia en la política científica la sociedad del riesgo de Beck (2015), en lugar de ser un cuerpo teórico sólido, es una fragmentada recopilación de impresiones, presentimientos y opiniones discrecionales que persigue obsesivamente administrar el riesgo industrial, y paradójicamente, abandona los riesgos naturales y antrópicos, por lo tanto, más bien se ha convertido en una amenaza para ejercer la democracia plena (Bergkamp 2016). Y por otro lado, las ciudadanías y espacios del miedo hacen referencia a una forma de vida en donde toda la especie humana es víctima potencial de una amenaza, con ello, se han expuesto lugares en los cuales el miedo es parte de la cotidianidad, finalmente, si bien las estadísticas respaldan parcialmente la existencia del temor, no obstante, la evidencia más contundente está escrita en las mentes y cuerpos de los habitantes de las ciudades (Rotker 2000; Córdova 2007; Tapia-Chávez 2022).

Definición de la situación problemática

Para la contextualización de la situación problemática, se puede considerar que para la década de 1960 gran parte de la población de EE.UU. estuvo expuesta a la difusión mediática de los siguientes acontecimientos el crecimiento vertiginoso de los índices del crimen, constantes protestas en contra de la guerra de Vietnam y manifestaciones a favor de los derechos civiles de los afroamericanos, con ello la atención pública que estaba centrada en los temas

económicos pasó a enfocarse en la galopante criminalidad, violencia y conmoción social como los inconvenientes principales de esta nación (Hilbink 2006). Luego, en la contienda electoral de 1964 tanto el candidato demócrata Lyndon B. Johnson como el republicano Barry Goldwater consideraron estas preocupaciones ciudadanas en sus respectivas campañas, para lo cual utilizaron el discurso del populismo punitivo como el camino para recuperar la ley y el orden en la sociedad estadounidense (Pratt 2007).

Una de las primeras tareas después de ganar las elecciones en 1965 del presidente Johnson fue la creación de la *Commission on Law Enforcement and Administration of Justice* (CLEAJ), a esta dependencia se le encargó la tarea gestionar y coordinar todas las acciones interinstitucionales tanto para diagnosticar pormenorizadamente como para intervenir integralmente las problemáticas del crimen y la violencia. De esta manera, para 1967 la CLEAJ difundió su reporte inicial *The challenge of crime in a free society*, este insumo fue un hito en el sentido que se integraron una diversidad de estudios, antes aislados, sobre componentes del crimen como estadística, tipología, facilitadores como la desorganización social, inhibidores como el control social, ciencia y el papel de la tecnología, este último componente se materializó en la industria de prevención del crimen *Crime prevention through environmental design* (CPTED). Y además, el informe colocó en conocimiento público hallazgos que nunca antes se habían discutido en la investigación como fue el caso del Miedo al Crimen (MaC) como problemática social (Katzenbach et al. 1967; Newman 1972; Newman 1996; Jeffery 1971; Winner 2008; Lane et al. 2014; Galdon 2018).

En este sentido, según la CLEAJ el MaC apareció como un fenómeno digno de ser estudiado por los siguientes motivos; en primer lugar, los crímenes a través del MaC afectan a toda la población independientemente de la ocurrencia de victimización; en segundo lugar, la paradoja MaC-victimización fue respaldada con estudios empíricos que evidencian que si bien el temor es alto, sin embargo, la probabilidad de victimización es relativamente baja; en tercer lugar, el MaC ocasiona en los individuos conductas de protección y evitación, modificando comportamientos; y en cuarto lugar, las zonas con altas concentraciones de crímenes no corresponden necesariamente con las de elevado temor por atentados criminales (Katzenbach et al. 1967).

Por otro lado, resulta importante destacar que los procesos migratorios a nivel planetario producen acelerados cambios en las estructuras socio-demográficas de las urbes, lo cual en varios casos se encuentra asociado con el incremento de la desigualdad social, y adicionalmente, la evidencia empírica da cuenta que las zonas con estas dinámicas de

variación en su distribución social tienen niveles elevados de MaC (NORC 1973-2020; ESS ERIC 2002-2020; Latinobarómetro 2018; insightcrime.org 2018; UNODC 2018; Banco Mundial 2018; Villacrés 2004; OMSC 2008, 2011, 2013, 2015, 2017, 2018; Quito Como Vamos 2020). En consecuencia, el MaC se ha convertido en un tópico relevante de investigación, por sus efectos adversos, entre los cuales, se puede destacar que, en el plano individual, está asociado con el deterioro de la calidad de vida. y en el plano societario, produce perturbaciones en el proceso democrático de las sociedades y afectaciones en el nivel vida de los sujetos (Warr 2000; Simon 2009; Corbacho, Philipp y Ruiz-Vega 2015; Dammert y Salazar-Tobar 2017; Farrall, Hay y Gray 2020; Jalain, Andreescu y Higgins 2020).

En relación a la identificación de la situación problemática, el informe de la CLEAJ de 1967 promovió un desarrollo sin precedentes de la investigación del MaC, en este sentido, las directrices de este documento se transfirieron a regiones fuera de EE.UU. sin mayor cuestionamiento, por ello los avances teóricos, metodológicos y empíricos realizados hasta la actualidad heredaron los enfoques, fortalezas y limitaciones propias del contexto económico, social y político estadounidense, de esta manera, se muestra claramente un determinismo ciego a la visión anglosajona que impide mirar al MaC crítica y situadamente en cada territorio (Lane et al. 2014; Tapia-Chávez 2022).

Adicionalmente, la CLEAJ se conformó mayoritariamente con la elite de los fiscales, criminólogos, urbanistas y científicos sociales de EE.UU., por este motivo la investigación de este temor adoptó mayoritariamente un enfoque y explicación desde la criminología, por estas condiciones el estudio de esta problemática social se encuentra marcado por tres enormes inconvenientes; el primero, la carencia en acuerdo global en la definición del MaC en la comunidad investigadora mundial; el segundo, el limitado método de medición predominante utiliza una pregunta situacional en un cuestionario sobre caminar solo en el barrio en la noche, se ha mantenido invariable desde 1970 en las principales encuestas sociales a nivel mundial; y el tercero, el MaC por ser una emoción percibida individualmente y regulada colectivamente tiene un carácter polisémico, multidimensional, multifacético y multicausal (Ferraro 1995; Jackson 2004; Hilbink 2006; Warr 2000; Lane et al. 2014; Castro-Toledo 2018). Finalmente, se evidencia una falta de entendimiento global de este fenómeno, por cuanto las investigaciones no están en sintonía con las condiciones, necesidades y particularidades que cada región demanda para entender, enfrentar y gestionar al MaC.

Sobre la caracterización de la problemática, las dinámicas de transferencia acrítica de estrategias, conocimientos y tecnologías de una región a otra ocasionan que las problemáticas

sociales no cuenten con una adecuada intervención, por ello, en el caso del MaC es fundamental considerar que poco han servido las institucionalizadas explicaciones científicas, policíacas y criminológicas, en este sentido, una opción pertinente para entender este temor es la que propone Donziger (1996) sobre la pertinencia de explorar determinantes fuera de los ámbitos del crimen y violencia, como son el control social, la desorganización social, los atributos personales, los aspectos situacionales, características socio-espaciales y las implementaciones de la ciencia y la tecnología. En este sentido, esta alternativa puede aportar por una simetría radical de todas las entidades y actores del sistema socio-técnico, para con ello, adoptar la vía transdisciplinaria para dar cuenta integral de la problemática del MaC en un determinado escenario (Emery 1959; Trist y Emery 1960; Lane et al. 2014; Tapia-Chávez 2022).

Para delimitar la situación problemática, se tomaron en cuenta cuatro criterios geopolíticos, en primer lugar, América Latina forma parte de las regiones con mayor desigualdad social, crimen y MaC (Petrella y Vanderschueren 2003; Latinobarómetro 2018), sin embargo, este temor se extiende diferenciadamente en su territorio, en segundo lugar, las capacidades de gobierno de los Estados latinoamericanos tienen serias limitaciones marcadas por el egocentrismo objetivista, el determinismo, el departamentalismo, el accionismo, el normativismo y el inmediatismo de sus líderes políticos y de gran parte de la institucionalizada cultura burocrática, con lo cual es inviable enfrentar el juego y las problemáticas sociales como es el caso del MaC (Matus [2000] 2002; Matus 2007).

En tercer lugar, en la región andina Ecuador en la última década ha sido tanto un destino preferido para los migrantes de otros países como un sitio estratégico para el tránsito y distribución de la droga proveniente de Colombia y Perú, con ello más de la mitad de sus habitantes se encuentran sumidos en el MaC (MGPC 2008; INEC 2011; Latinobarómetro 2018), ante ello, la mayoría de respuestas estatales para esta problemática, basadas principalmente en la oferta del tecnopopulismo, han fracasado rotundamente no solo en el temor producto del crimen sino en la gestión de la seguridad interna del país (Pratt 2007; de la Torre 2013; Bickerton y Invernizzi 2021).

Y por último, en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) desde 2003 se ha venido gestionando el MaC, a través del Sistema Integrado Metropolitano de Seguridad y Convivencia Ciudadanas del Distrito Metropolitano de Quito (SIMSDMQ) que incluye los aspectos de diagnóstico, normativa, planificación, intervenciones, evaluación, seguimiento y participación ciudadana, para lo cual se han invertido 200 millones de USD, no obstante,

según los datos del *Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana (OMSC)* la mayoría de sus habitantes son sujetos temerosos que perciben gran parte de las áreas de su ciudad como espacios de miedo (Villacrés 2004; Farrall y Lee 2008; Gadd y Jefferson 2008; Lee 2008; Smith y Pain 2008; OMSC 2008; 2011; 2013; 2015; 2017; 2018; Tapia-Chávez 2019; Quito Como Vamos 2020; Tapia-Chávez 2022).

Ahora bien, para entender cómo se ensamblaron las ciudadanías y espacios de miedo en el DMQ es pertinente considerar que en las dos últimas décadas, para enfrentar el crimen y MaC el SIMSDMQ implementó unilateralmente Estrategias de Prevención del Crimen EPC como la única respuesta posible, en este sentido, se transfirieron, sin mayor cuestionamiento ni contextualización las tácticas situacionales, sociales y comunitarias estadounidenses en una deriva burocrática de integración subordinada y sonambulismo tecnológico. Además, resulta paradójico que todos los esfuerzos preventivos, orquestados en el espejismo de la Seguridad Ciudadana, se han mantenido invariables, mientras que los atentados criminales en la ciudad mutan periódicamente en sus características y ejecución, es decir, frente a eventos dinámicos se responde con acciones estáticas, que por el contrario, excluyen socialmente a la población que no es beneficiaria de estas implementaciones (Smith y Pain 2008; Carrión, Pontón y Armijos 2009; Torres 2011; Paz 2015; Cuesta 2017; Vázquez 2017; Córdova 2018; Andrade 2019; Barros 2019; Paz 2020; Tapia-Chávez 2022).

También, todo esta secuencia de desaciertos ha expuesto como se unen la falta de investigación, la difusión sensacionalista de noticias del crimen de algunos medios de comunicación, la desconfianza en el Estado, la crisis de participación ciudadana, el sonambulismo tecnológico y la integración subordinada, para impedir entender el ensamblaje y exponer las tensiones y controversias del MaC. De la misma manera, se revela que entre los traficantes del miedo, a más de los perpetradores criminales, también aparecen la cultura burocrática y económica quiteña, tanto por su inacción como por secuestrar el control social informal, con ello, en última instancia se perpetua la ansiedad producida por el MaC para dominar y controlar los cuerpos y mentes de los ciudadanos del DMQ (Winner 1992; Rotker 2000; Corey 2004; Córdova 2007; Arroyo y Romero 2008; Svendsen [2007] 2008; Winner 2008; Simon 2009; Pincheira 2010; Vaca 2017; Córdova 2018; Tapia-Chávez 2022).

Finalmente, por los motivos descritos es imperante ejecutar una *Producción Horizontal del Conocimiento (PHC)* con la mirada crítica de Ciencia, Tecnología y Sociedad que permita co-construir acciones de mejora concreta para el MaC.

Justificación

La implementación de estrategias ciudadanas desde la filosofía de la tecnología permite abrir la controversia de la ansiedad, dominación y control, que las culturas criminal, burocrática y económica utilizaron detrás del ensamblaje colectivo del MaC, con ello se puede definir, asignar y enfocar acciones coordinadas para gestionar el sometimiento y el temor en los ciudadanos.

En este sentido, el beneficio social esperado es romper las lógicas paternalistas, clientelares y de capitulación ante lo foráneo en la sociedad para de esta manera recuperar y salvaguardar la democracia, revitalizar el tejido social, elevar la confianza en la institucionalidad local y central, gestionar un ambiente seguro y reparar la calidad de vida de los ciudadanos.

Además, metodológicamente este anti-programa de acción persigue proveer una caja de herramientas de razonamiento filosófico sobre triada ciencia, sociedad y tecnologías, para activar la acción política ciudadano desde una ontología plana de los actores para la co-construcción transdisciplinaria en las etapas de: diseño, implementación, control, evaluación y seguimiento ciudadano sobre los artefactos tecnológicos de seguridad,

Finalmente, el impacto esperado está encaminado, en corto plazo, a posicionar en la esfera de discusión pública la problemática del MaC, la ansiedad, la dominación y el control ejercido por las culturas criminal, burocrática y económica, y también, los mecanismos situados y contextualizados de contestación, cambio y gestión del control social informal frente a las problemáticas sociales. Y en el mediano plazo, a gestionar simétricamente el MaC de los ciudadanos para mejorar las condiciones de la seguridad urbana.

Pregunta de investigación

¿Cuál estrategia pueden implementar las culturas: burocrática, académica, económica y cívica para combatir la ansiedad, dominación y control que ejerce el MaC?

Hipótesis

La hipótesis que guía de la presente investigación expone que el MaC fue un temor creado y ensamblado en un laboratorio, que se extendió planetariamente como un mecanismo de la burocrática para con la ansiedad producir dominación y control en los ciudadanos, y también, se creó un negocio multimillonario con una oferta de estrategias de prevención del crimen para supuestamente mejorar la seguridad de los sujetos alrededor del mundo. Sin embargo, la acción colectiva utilizando una organización con acción y movilización política de nivel

intermedio puede crear una conciencia alerta e informada en la cultura cívica para controlar y revertir el MaC en la población (Katzenbach et al. 1967; Svendsen [2007] 2008; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; de la Torre 2013; Bude [2014] 2017; Lascoumes y Galès 2014; Bickerton y Invernizzi 2021).

Capítulo 1. Marco conceptual y metodológico

El presente apartado elabora tanto el marco conceptual como el metodológico necesarios para abordar el objeto de investigación. En primer lugar, mediante la filosofía de la tecnología, de manera comparativa, se expone el equilibrio necesario entre la implementación de los artefactos tecnológicos con la cultura política para tener un universo socio-técnico racional, tanto en el ámbito tecnológico como en el humano, que permita un desarrollo social adecuado. En segundo lugar, se rastrea las máximas filosóficas para lograr una implementación socio-técnica con libertad y justicia. En tercer lugar, se acude a la ANT como un marco de intervención para gestionar el anti-poder para enfrentar el poder y la dominación. En cuarto lugar, se integran y acoplan las categorías del populismo, tecnocracia y saberes horizontales con el objetivo de construir un marco teórico ajustado a América Latina. Y por último, en base a el ensamblaje y a la articulación conceptual; proveniente de diferentes tradiciones, disciplinas y regiones; plantea la metodología pertinente para descajanegrizar el MaC.

1.1. El avance tecnológico y la cultura política mediados desde la filosofía de la tecnología para un desarrollo libre y justo

En el presente, el delirio y la angustia por las nuevas tecnologías han dado paso a una ciega carrera de ofrecimientos y posibilidades de innovación para ficticiamente mejorar las condiciones de la existencia humana, sin embargo, detrás de esta promesa existen amenazas ocultas que maliciosamente pueden cambiar los esquemas económicos y sociales establecidos. Además, en estas complejas condiciones, la reflexión de hacia dónde vamos en esta competencia tecnológica está ausente, por cuanto lo que se imponen son los intereses dominantes políticos y empresariales con los criterios de eficiencia y productividad para maximizar sus ganancias y de esta manera el rol de la especie humana en la construcción del futuro queda relegada a un segundo plano (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999).

Por estos motivos, el pensamiento apoyado en la filosofía de la tecnología puede contrarrestar esta arremetida artefactual para proteger y fortalecer la libertad y justicia, ahora bien, en este punto es fundamental preguntarnos ¿Cuál es el rol que debería adoptar la especie humana con miras a controlar este ímpetu de la tecnología?, para responder esta cuestión es pertinente considerar que las lógicas planetarias capitalistas y neoliberales imperantes en la actualidad, promueven criterios de productividad y competitividad sobre cualquier derecho individual y colectivo de los ciudadanos, por su parte, el Estado gestiona a los individuos como meros

consumidores o clientes, es decir, la libertad y la justicia queda relegada a un plano secundario, por cuanto, lo que prima es el ingreso al sistema para que se siga reproduciendo, y finalmente, quienes no lo hagan son excluidos en el derecho de formar parte de esta sociedad, economía y cultura de la productividad y la eficiencia (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999).

Ahora bien, este escenario atenta contra los derechos fundamentales de los sujetos, con lo cual, los vínculos entre esta ola tecnológica con los ámbitos societarios, culturales y políticos se encuentran indefinidos, más bien, todo lleva a pensar que este es un conjunto de elementos, que de cierta manera explica cada realidad y expectativa de la especie humana, en otras palabras, esta múltiple construcción socio-técnica se materializa en formas de vida que se ensamblan, conforman y dependen de componentes humanos, artefactuales y de los sistemas tecnológicos. Además, es importante reconocer que cualquier manifestación de acción y saber humano está fuertemente mediada por el movimiento tecnológico y viceversa. Finalmente, para comprender una determinada realidad socio-técnica se pueden plantear dos vías, la primera, entendiendo a la realidad guiada por los artefactos tecnológicos; y la segunda, partiendo de que nuestro mundo depende del género humano (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999; Smith y Pain 2008).

1.2. Formas de vida en un mundo socio-técnico con doble racionalidad: artefactual y humana

Entendiendo que la compleja realidad socio-técnica tiene doble racionalidad, es decir, dependencia tanto de la actual carrera tecnológica como de la acción de la especie humana, resulta imperativo conocer cuáles son los papeles, compromisos y medios de ejercicio de los artefactos tecnológicos e individuos. En este sentido, los objetos tienen asignadas atribuciones serviles y/o controladoras sobre los humanos con los que interactúan, lo que a la vez, provoca la aceptación y legitimación de una segunda naturaleza de carácter artefactual que persigue en algún momento reemplazar la intervención humana. Y en cambio, con una lógica que abandona las tendencias de productividad y eficiencia de la estructura tecnopolítica, la cultura cívica de los sujetos cuenta con cualidades sociales de reciprocidad, solidaridad, agencia, delegación, experticia e imposición o aceptación de órdenes con los sistemas tecnológicos instaurados, es decir, en algunos casos el discurso cultural se equilibra con el técnico para buscar mejorar las nuevas formas de vida. Sin embargo, esto es insuficiente porque se reconoce que el embate tecnológico cada vez sumerge más a la humanidad en un régimen de vigilancia y ansiedad, donde la dominación y el control tecnológico opera con criterios de

productividad industrial, y esto en última instancia peligrosamente restringe tanto una adecuada comunicación como la construcción de relaciones entre los ciudadanos, que son requisitos fundamentales para lograr un ambiente libre, justo y democrático (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999; Matus [2000] 2002; Matus 2007).

Ahora bien, el modelo de la doble perspectiva que une las racionalidades tecnológica y humana propone un abordaje desde los ámbitos social y político, para abandonar la habitual manera de interpretar la realidad, para ello se entiende que todas las tecnologías a más de ser simples aditamentos, también se cristianizan en formas de vida que modulan la conexión entre los humanos y las tecnologías, y entonces, aquí surge la interrogante ¿Como debería representarse y valorarse el vertiginoso cambio tecnológico para que encarne adecuadamente las nuevas formas de vida?. Para responder a esta interpelación se debe considerar, en primer lugar, que las tecnologías *per se* tienen asociados una intención instrumental, en segundo lugar, el desarrollo tecnológico claramente persigue una ganancia económica, y en tercer lugar, la aplicación artefactual en la mayoría de casos tiene efectos no deseados o no focales, en este sentido, inesperadamente en varias implementaciones tecnológicas, estas consecuencias suplentes o accesorias se transforman en los cambios fundamentales o principales. De esta manera, en cada revolución industrial se ha observado que la tecnología ha quedado en segundo plano hasta con el transcurso del tiempo quedar obsoleta, sin embargo, en cada cambio de época han surgido nuevas formas de organización de la sociedad con una vasta red de conexiones entre los humanos y las máquinas, con ello, se ha reconfigurado profundamente la cultura humana, las normas y prácticas sociales, y finalmente, las competencias de las instituciones públicas y sociales (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999).

Adicionalmente, un tema central en esta discusión es analizar las transformaciones morales y políticas producidas por la tecnología, para ello, la historia moderna puede narrarse como una invasiva serie de desarrollos artefactuales, que siempre han ocultado los cambios en el nivel político, esto con un claro objetivo de minimizar la resistencia ciudadana. En esta línea de pensamiento, cabe también preguntarse ¿Como se construye la nueva cultura política? detallando la codificación artefactual para revelar los verdaderos recados de las olas tecnológicas, pero sobre todo, observando los nuevos procesos políticos, identitarios, comunitarios y de participación ciudadana que emergen en un mundo inundado por el desarrollo tecnológico (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999).

Finalmente, los sistemas socio-técnicos pueden ser entendidos como un conjunto de regímenes políticos que son delineados, edificados e implementados para manejar las relaciones de poder, en el contexto de la polarización social de las dicotomías autonomía/dominación, igualdad/desigualdad, libertad/absolutismo, etc. En este sentido, el más grande error de cada era tecnológica ha sido asignar un carácter neutro a sus artefactos, por cuanto, con esta acción se menoscaba los derechos fundamentales de independencia, igualdad y justicia. Si bien es cierto que la sociedad tecnológica cuenta con un dominio netamente instrumental, no obstante, detrás de este avance artefactual también se puede incluir mecanismos para vulnerar los derechos esenciales del ser humano, Finalmente, de esta manera se pueden implementar complementos tecnológicos que creen sintonía política institucional, para trasladar el potencial humano a un siguiente nivel de interpretación y gestión de la realidad (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999).

1.3. La capacidad tecnológica para modelar la cultura política

En la actualidad la más grande ofuscación del saber humano consiste en perseguir ciegamente los avances tecnológicos, con ello, la carrera por la evolución artefactual es el propósito primordial e indiscutible, en estas circunstancias, son marginales los procesos de razonamiento, deliberación y toma de decisiones que demanda este ferviente cambio. Ahora bien, esta concepción de progreso tiene fuertemente asociada la problemática del sonambulismo tecnológico, concebido como la fe ciega en que cada nueva fase de desarrollos en ciencia y tecnología indiscutible y automáticamente mejoraran las condiciones de vida de la especie humana, no obstante, esta irracional arremetida debe detenerse, por cuanto su operación demanda descomunales cantidades de recursos naturales, con lo cual, se está aniquilando el medioambiente. Y además, de manera colateral los humanos están presenciado la destrucción del entorno natural apropiado o buen Antropoceno para desarrollar una forma de vida libre y democrática (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999).

Desde una visión crítica, el establecimiento de sistemas tecnológicos altera los hábitats de los seres humanos, en este sentido se desarrollan dinámicas de ansiedad, dominación y control del pensamiento y comportamiento, violaciones de la privacidad y la libertad y eliminación del impulso como respuesta natural, la creatividad de la especie humana y la vida en la comunidad. De esta manera, el ser humano pasa a un plano accesorio, en donde es gravemente afectado, porque su propia identidad y existencia se tornan indiferentes y redundantes con la devastación de su entorno social y natural. Además, esto lleva a pensar que en los actuales conglomerados sociales, la destrucción del hábitat no se presenta como un

proceso premeditado, direccionado o brusco, más bien, se disimula como una creciente serie de innovaciones tecnológicas agradables, más sin embargo, detrás de escena se produce el cercenamiento de la cultura y capital político de una comunidad. Por ejemplo, los sistemas socio-técnicos que operan en las empresas transnacionales crean y controlan una clase obrera homogenizada, la cual está caracterizada por ser sumisa con una fachada superficial de alegría, conformismo y distinción (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999).

Finalmente, considerando que el inadecuado criterio de competitividad capitalista guía a la actual carrera tecnológica, en el futuro se espera que la cultura política predominante funcione con adelantos tecnológicos que gestionarán a los humanos como insignificantes partes reemplazables de un sistema superior y autónomo, en este sentido, cada adelanto artefactual de las corporaciones afectará a la integración social, con lo cual, se menoscabará aún más el frágil proceso de participación democrática. Además, la carrera planetaria por las innovaciones tecnológicas no tendrá un triunfador absoluto, sin embargo, todas las sociedades que puedan crear métodos y técnicas de gobierno adecuadas para el dinámico cambio del juego social y tecnológico tendrán una ventaja sustantiva sobre los demás competidores, por lo tanto, es primordial y urgente ampliar los ideales sociales de autonomía y democracia al ámbito de la evolución tecnológica equilibrada con el desarrollo, ensamblaje y la acción compleja de una política multinivel de los planos social y político (Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999; Matus [2007] 2021; Lascoumes y Galès 2014).

1.4. Las máximas para un desarrollo tecnológico libre y justo

Winner (1992) plantea las máximas como la vías directas e indiscutibles para tomar decisiones democráticas sobre la tecnología considerando las condiciones sociales, morales y políticas de una determinada realidad, de esta manera, las máximas se detallan de la siguiente manera; primera, absolutamente todos los segmentos sociales afectados deben estar incorporados en la discusión de la solución tecnológica desde la fase de diseño, por cuanto al ser la tecnología una implementación compleja se necesita consolidar los múltiples intereses de los involucrados, no obstante, para cumplir con esta máxima se debe adaptar la institucionalidad para crear iguales oportunidades de participación para todos; segunda, toda fabricación tecnológica debe contar con debate político, para este planteamiento es importante reconocer que el personal técnico necesita abrir su entendimiento e interpretación del contexto y discurso político, y además, tener en cuenta los efectos de su labor en la praxis, en otras palabras, es necesario redefinir el rol de los profesionales técnicos para la creación de un mundo igualitario; y tercera, todo desarrollo tecnológico debe contar con un debate,

planificación y propósito predefinido que delimite su funcionamiento, desafortunadamente en la acelerada competencia por liderar las innovaciones, como punto de partida se crean artefactos carentes de significado práctico, y luego, por las coyunturas o emergencias se determinan los fines, medios y necesidades que resuelven o complican en base al criterio de efectividad sin sustento.

En este sentido, la experiencia da cuenta de casos exitosos en la aplicación de las 3 máximas, es decir, con la implantación de una política tecnológica positiva y creativa se desarrollaron los artefactos partiendo de las necesidades de los trabajadores, en lugar, de ser un sistema autoritario impuesto por los políticos o los directivos, de esta manera, el cambio tecnológico deja de ser instrumental y se convierte en un conjunto legitimado de ideas, opiniones políticas multinivel y propósitos articulados y ensamblados, y además, de manera colateral se alcanzó la compatibilidad con la lógica de competitividad organizacional estatal y empresarial. Por otro lado, desde la filosofía tradicional se expone desacertadamente que la igualdad y la democracia del obsoleto modelo Estado-nación, es el proyecto icono del conocimiento político, no obstante, este supuesto logro intelectual no es más que una revuelta teórica de la etapa barroca. En lugar de ello, es necesario considerar que en la actualidad confluyen nuevas oportunidades y riesgos relacionados con el desarrollo de la ciencia y la tecnología que necesitan ser gestionados con libertad y justicia por sociedades tecnológicas de vanguardia. Y finalmente, se intuye que los conglomerados socio-técnicos que no cuenten con estas destrezas enterrarán los derechos ciudadanos fundamentales como añoranzas apagadas e inalcanzadas de una época pasada (Winner 1992).

1.5. ANT como la teoría para explicar e intervenir el poder y la dominación

The Actor Network Theory (ANT) desde la perspectiva del ensamblaje, tiene en el centro al poder y la dominación, desde esta visión se puede visibilizar, en un determinado momento de emergencia; por un lado, la dimensión positiva del poder que usualmente está estabilizada, y por ello, se ve operando siempre, dicho de otra manera, como un grupo de actores operan, accionan, hacen, producen, reconfiguran, negocian, enrolan y promulgan en un contexto social, y por otro lado, la dimensión negativa del poder que antes no estaba visibilizada, o sea, como otro conjunto de actores no tienen agencia ni capacidad de ensamblar y construir una realidad social, y además, el silenciamiento, la exclusión y la marginalización de la que este segmento es objeto. En este sentido, para abrir la caja negra de una realidad es necesario ejecutar una descripción densa de la cadena de relaciones socio-técnicas de los actores humanos y no humanos, esto es, especificarlas tanto en el plano social como en el técnico,

para cumplir con esta tarea se puede analizar las técnicas de los actores dominantes para habilitar o restringir canales de la trama relacional, es decir, como abren y/o rechazan el movimiento de los demás actores de la red (Smith y Pain 2008; Latour [2012] 2013).

En síntesis, ANT surgió ligada fuertemente con el asunto del poder, tanto en su plano positivo como negativo, ya sea desplegando dominio a distancia (Law 1986), imposición de intereses (Callon 1986) o la sociología del poder con los procesos de domesticación y transformación de la ciencia y la tecnología (Latour 1988). Enseguida, una política ontológica adecuada se puede basar en la conexión de los fenómenos sociales con un mundo que cuenta con una multiplicidad de ontologías, por lo tanto, el poder no es un recurso fijo de un determinado actor, más bien, es un medio que se debe ejercer. Luego, considerando la limitación de los recursos para la investigación, para estudiar los fenómenos sociales en conflicto en variadas redes, desde la mirada socio-técnica no es mandatorio manejar la escala macro, ya que, la escala micro es suficiente para solventar las indagaciones. De esta manera, se cuestiona la clásica idea de objetividad de la ciencia, por cuanto, la presencia de intereses afecta a el proceso de construcción y legitimación científica. Finalmente, el concepto de hipersimetría ha tenido un enorme impacto tanto en el proceso de co-construcción como en la distribución de la agencia entre los actantes: los actores humanos y los no humanos, ya que, una realidad socio-técnica se ensambla en base a las tensiones, controversias, acomodamientos y consolidaciones de la ciencia y la tecnología (Kuhn 1962; Jasanoff 2006; Smith y Pain 2008; de Greiff 2012; Latour [2012] 2013).

1.6. ANT: modos de existencia, programa y anti-programa de acción, proposición, veridicción y purificación

Considerando que para Latour ([2012] 2013) los modos de existencia son casos particulares de los programas de acción, entonces, estas hojas de ruta pueden dar cuenta del poder bidimensional o la capacidad e incapacidad de construir la realidad que tienen los actores poderosos y los periféricos respectivamente, también, es oportuno considerar la incomodidad de realizar en estos casos un análisis empírico localizado por el choque de intereses en las relaciones. Ahora bien, ante esta limitación se propone el anti-programa de acción, como un mecanismo anticipador para analizar la dimensión negativa del poder para equilibrar el juego social a favor de los actantes secundarios, con miras a; el primer lugar, visibilizar las estrategias que traban, obstaculizan y marginalizan a ciertos actores de ejercer el poder; en segundo lugar, entender que la naturaleza y la sociedad se configuran mutuamente; y en tercer

lugar, entender que el poder no se explica por falta de agencia sino por la capacidad o incapacidad de ejercerlo (Matus [2007] 2021; Latour [2012] 2013).

Asimismo, los modos de existencia pueden ser entendidos a través del modo preposición, que consiste en una mirada retrospectiva con descripción densa de las cadenas de traducciones ontológicas que permite abrir la caja negra y analizar el ensamblaje y los intereses de los actores, pero esta tarea, que determina multiplicidad de las asociaciones viables, debe ser ejecutada por un especialista que califica y valida la pertinencia de las conexiones, por cuanto, son la esencia del poder. Dicho de otro modo, el criterio de verificación de este experto con su interpretación, entendimiento, traducción y transcripción permite; primero, exponer los otros modos posibles de alterar las conexiones; segundo, desplegar la heterogeneidad de las asociaciones movilizándolo por la red la agencia, intención o voluntad; y tercero, mirar las transformaciones ontológicas en la cadena de traducciones, esto es, como viaja la referencia en el modo red. En resumen, el modo preposición facilita contar toda la historia, que es invisible desde un empirismo tradicional, y adicionalmente, evita pensar en la racionalidad de los actores no humanos para ejercer la agencia, es decir, la capacidad de cambiar el mundo por parte de los artefactos siempre estará restringida por su papel en la red de relaciones de la que forman parte (Latour [2012] 2013).

En otro tema, el vínculo característico entre la edificación de la ciencia con el ámbito social, se determina con las igualdades de teoría con experiencia social, tanto en la problematización teórica como en el avance incremental, intrínseco y accidental de la ciencia. No obstante, este punto de vista, basado en percepciones y beneficios distribuidos socialmente, es complicado de conservar por su falta de claridad y de evidencia de respaldo. Ahora bien, desde un enfoque orgánico centrado en los lazos de saberes, las arenas transepistémicas que traducen las acciones y los fallos dialogados tanto por los conocimientos técnicos como no técnicos, se puede reconocer que la fabricación de los saberes científicos es problemática. En este sentido, este encuentro de múltiples saberes reconoce que la co-construcción de la ciencia atraviesa un proceso de ensamblaje, relacionamiento, identificación, negociación y priorización entre los involucrados, de esta forma, el producto resultante es trasladado por la labor científica a través de toda esta red, y además, invita a abandonar la limitada visión que se basa en los aportes aislados de una peculiaridad de un componente del quehacer científico (Knorr-Cetina 1996; Smith y Pain 2008).

Por último, para Latour ([1991] 2007) la modernidad, entendida como la fractura entre la naturaleza y la cultura, fue una ingenua ilusión del establecimiento de un naciente gobierno de

la transformación, en este sentido, este espejismo se establece con dos componentes; en primer lugar, la traducción, entendida como el apareamiento de entes mixtos, que amalgaman los beneficios y retos tanto del plano natural como del cultural; y en segundo lugar, la purificación que motiva el fraccionamiento del entorno natural con la realidad social mediante dos nuevas formas de entidades: humanas y no humanas. Finalmente, en la modernidad la ciencia y la tecnología aparecen como productos híbridos. que son resultados aceptados con anterioridad como de tipo social o natural, es decir, contradictoriamente el estado de purificación necesita renovarse constantemente con supuestos, nociones, artefactos y arbitrajes para mantener su estabilidad.

1.7. La cadena del populismo punitivo, el tecnopopulismo y el barbarismo tecnocrático

El populismo punitivo de la década de 1960 en EE.UU. prometía recuperar la ley y el orden controlando represiva, disuasiva y reactivamente el crimen con tácticas empresariales circunstanciales, sin embargo, esta promesa ocultaba intenciones de legitimación, posicionamiento y renombre para propósitos electorales de los políticos de turno, ahora bien, este mecanismo se trasladó a América Latina con la particularidad de la fallida gestión política para: planificar a largo plazo, gestión de recursos, y la implementación de estrategias (Pratt 2007; Gómez 2012; Arraigada y Nespolo 2012; Mouzo 2012; Gómez y Proaño 2012). Luego, este ofrecimiento político mutó al tecnopopulismo, para ello este engaño se articuló con la alianza de los otrora polos: populismo y tecnocracia, que se conjugaron para obstaculizar los vínculos de la política con los ciudadanos (Pratt 2007; Gómez 2007; Arraigada y Nespolo 2012; Mouzo 2012; Gómez y Proaño 2012; de la Torre 2013; Bickerton y Invernizzi 2021). Y finalmente, el barbarismo tecnocrático entendido como la ola latinoamericana de incapacidad para gobernar, lo cual se explica por el desplazamientos de métodos y técnicas de gobierno de por lógicas de eficiencia y eficacia propiciadas por especialistas en ciencias verticales, es decir, se aíslan los componentes y con ello es difícil la comprensión del juego social (Feenberg 1999; Matus 2007).

1.8. El acoplamiento de ANT con PHC

Desde fines del siglo anterior la ANT paulatinamente se ha posicionado como una vía disruptiva para interpretar la realidad social en el marco de la masificación tecnológica, además, por ser una teoría del poder provee una mirada alternativa de gestionar las asimetrías en las complejas relaciones contemporáneas, en este sentido, el concepto de anti-programa de acción incita a los tradicionalmente excluidos a romper con las institucionalizadas lógicas de

dominación y control. No obstante, esta mirada eurocéntrica tiene serias limitaciones cuando las investigaciones e intervenciones se realizan en escenarios sociales con marcadas diferencias como es el caso de América Latina (Latour 1988; Latour [1991] 2007; Latour [2012] 2013).

Frente a ello, la naciente propuesta latinoamericana de PHC se puede acoplar teóricamente con la ANT por cuanto comparten ideas fundacionales como: la naturaleza crítica, controversia, asimetría radical, y programa y anti-programa de acción. Para esta tarea PHC propone que el investigador sea responsable de crear una investigación horizontal con los siguientes pasos: abandonar la idea de que la confrontación es negativa para iniciar desde el conflicto como generador de oportunidades de entendimiento compartido horizontalmente, co-producir un tercer texto integrando los puntos de vista desde la igualdad discursiva, afinar el producto final con la negociación simétrica del conocimiento basada en la autonomía de cada mirada, y cerrar el ciclo implementando la reciprocidad de cada investigador par hacia su entorno (Corona Berkin 2019).

1.9. La metodología

El presente estudio utilizó una mirada desde la ciencia, tecnología y sociedad con un enfoque crítico, transdisciplinario y de PHC, además, con su naturaleza mixta integró 5 tipos de técnicas de: recolección, procesamiento, control de la calidad y análisis de información de múltiples fuentes.

La primera, revisión histórica de más de medio siglo y en diferentes escalas de los conceptos de la teoría social y los orígenes, trayectorias y relaciones de los traficantes del miedo para dar cuenta de la proyección, ensamblaje, trazabilidad, operación y extensión planetaria del MaC; segunda, exploración documental de insumos: científicos, técnicos, legales, de prensa, de planificación y de evaluación con el objetivo de entender como la ansiedad producto del MaC domina y controla a sujetos temerosos en diversas sociedades y en diferentes contextos sociales alrededor del mundo; tercera, descripción estadística para contextualizar, categorizar y especificar regionalmente el MaC; cuarta, triangulación cualitativa para unir las voces tanto de los traficantes como de los individuos afectados por el este temor, adicionalmente, con el anti-programa de acción se ejecutó movilización política desde abajo para abrir la controversia y gestionar esta problemática; y quinta, el *Análisis de Redes Sociales (ARS)* y PHC integró todos los insumos anteriores, con lo cual se comprendió el ensamblaje y entramado socio-técnico del MaC (Winner 1992; Matus [2000] 2002; Hernández-Sampieri y

Mendoza 2008; Matus 2007; Lee [2007] 2011; Smith y Pain 2008; Hernández–Sampieri, Fernández y Baptista 2014; Ramírez de la Cruz 2016). De esta manera, con la unificación de estos componentes se articuló causalmente los criterios de multiescalaridad, generalización, aplicabilidad, multitemporalidad y transdisciplinariedad para descajaneigrizar un MaC que ha operado por 60 años en EE.UU. Latinoamérica, Ecuador y el Distrito Metropolitano de Quito. Para los dos primeros puntos sobre la revisión histórica y la exploración documental del MaC se identificó, examinó y analizó socio-técnicamente los siguientes aspectos: primero, las problemáticas sociales que propiciaron la creación del MaC; segundo, la respuesta normal o políticamente correcta de las elites: burocráticas, políticas y empresariales; tercero, el artefacto de interés creado (MaC); cuarto, el proceso de disculpa y/o asimilación de la implementación tecnológica de las culturas: académica, burocrática, económica y cívica; quinto, la renegociación tácita o explícita de los límites del sistema socio-técnico implementado; sexto, el patrón de aceptación creado para que esta infraestructura tecnológica se convierta en una segunda naturaleza para los sujetos temerosos; séptimo, la extensa legitimación social del artefacto y del sistema socio-técnico; octavo, el reemplazo artefactual pleno de los sistemas tradicionales de seguridad regionales; noveno, los cambios producidos por el nuevo sistema socio-técnico en las relaciones morales y políticas en las diferentes escalas; y décimo, la cultura: política y cívica resultante de esta implementación artefactual y socio-técnica (Emery 1959; Trist y Emery 1960; Goldman 1992; Winner 1992; Feenberg 1999).

En cuanto a los componentes estadísticos, en base a *The World Risk Poll WRP 2019 (TLRF 2019)* se estableció el MaC para las regiones de: Estados Unidos, América Latina y Ecuador, posteriormente, a través de la prueba chi-cuadrado en las variables teóricas inhibitoras y facilitadoras del MaC se determinó la intensidad de las relaciones de estos determinantes de esta problemática social (Lane et al. 2014; TLRF 2019; Tapia-Chávez 2022).

Para el proceso de triangulación investigativo, se procedió a integrar los insumos cuantitativos con la voz de los sujetos temerosos, en base a los siguientes insumos cualitativos del DMQ y de Ecuador y: primero, grupos focales sobre victimización y percepción de inseguridad de los años 2017 y 2018; segundo, preguntas abiertas de la *Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad (EVPI)* de los años 2015, 2017 y 2018; y tercero, insumos horizontales e informes de la *Veeduría para vigilar y analizar los efectos del subsistema de video, vigilancia del servicio integrado de seguridad ECU 911 a nivel nacional en el delito y la violencia (VECU911)* (OMSC 2015; OMSC 2017; OMSC 2018; VECU911 2022; VECU911 2022b).

Y por último, el ARS en la resiliencia de redes oscuras y PHC dieron cuenta del ensamblado y entramado del sistema socio-técnico creado por el Mac planetariamente, para ello, se basó en la identificación tanto de actores humanos: políticos, empresarios, multinacionales, medios de comunicación, fiscales, criminales, burócratas, organismos multilaterales, organizaciones políticas de nivel intermedio, criminólogos, urbanistas y científicos sociales como de actores no humanos: informes, leyes, políticas, artefactos, encuestas, instancias de participación y control, revistas y artículos científicos especializadas, publicaciones, notas y crónicas de prensa, entradas en redes sociales y comunicaciones en general, además, con las prestaciones del ARS se hallaron las categorías y puntos de paso obligado que relacionan a todos estos actantes. Adicionalmente, este mapeo de redes permitió explicar como el ensamblaje del MaC preocupa, domina y controla a diferentes sociedades en los más diversos contextos y regiones alrededor del mundo. Y finalmente, desde una lógica de abajo hacia arriba con PHC se articuló el anti-programa de acción con los puntos de vista en: las movilizaciones, emociones, cogniciones, comportamientos y propuestas de los actores excluidos frente al MaC, para ello, se buscó la reciprocidad de cada investigador par mediante: el conflicto generador, la igualdad discursiva y la autonomía de la propia mirada. Cabe destacar que como valor agregado y en cierta medida inesperado, esta coyuntura permitió implementar en la marcha de la investigación formas disruptivas de cambiar conscientemente el juego social en socorro de los menos favorecidos, sin embargo, es importante reconocer que estos esfuerzos no dejan de ser marginales en comparación con la magnitud de esta problemática social (Emery 1959; Trist y Emery 1960; Latour 1988; Latour [1991] 2007; Latour [2012] 2013; Katzenbach et al. 1967; Lane et al. 2014; Galdon 2018; Tapia-Chávez 2022; NORC 1973-2020; ESS ERIC 2002-2018; Latinobarómetro 2018; insightcrime.org 2018; UNODC 2018; Banco Mundial 2018; Villacrés 2004; OMSC 2008, 2011, 2013, 2015, 2017, 2018; Quito Como Vamos 2020; Ramírez de la Cruz 2016; Corona Berkin 2019).

Capítulo 2. Hallazgos

El MaC fue inventado y ensamblado en un laboratorio de EE.UU. para que la cultura cívica se sienta ansiosa, dominada y controlada, también, maquiavélicamente en el camino se han comercializado soluciones tecnológicas placebos, que en lugar de reducir este temor lo acrecientan con la manipulación tanto de los espacios como de las economías urbanas. Y además, un efecto colateral de esta maniobra transepistémica es que se destruye el tejido social con dinámicas de exclusión, expulsión y segregación socioespacial en los ensamblajes urbanos (Castells 1974; Harvey 1985; Harvey 1989; Sojo 1989; Lefebvre 1991; Lefebvre 2003; Farias 2011; Lane et al. 2014; Galdon 2018; Tapia-Chávez 2022).

2.1. Proceso filosófico de purificación del miedo con la idea de verdad

Por otro lado, en el contexto del eterno conflicto ético entre el temor y la razón impulsada por la verdad, el proceso de purificación utilizado por los traficantes del miedo, entre los que se encuentran criminales, políticos, medios masivos de comunicación y empresas transnacionales, se implementan políticas de ansiedad, dominación y control con el ejercicio malintencionado del saber-poder entre sus adversarios, aliados y seguidores, es decir en todo nivel, esta política del miedo explota las inseguridades temporales, para con ello, carcomer la confianza colectiva de un grupo social (Roosevelt [1933] 1938; Latour 1988; Latour [1991] 2007; Latour [2012] 2013; O'Neill 2002; Svendsen [2007] 2008; Katzenbach et al. 1967; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; Winner 2008; Lane et al. 2014; Galdon 2018).

De esta manera, el miedo se ensambla a través de la verdad científica, y con ello se coloniza la vida social, se engrandecen las amenazas y se deterioran los derechos humanos, por otra parte, para fortificar y magnificar esta emoción la falta de escrúpulos de los medios de comunicación se refleja con mensajes sensacionalistas sustraídos y distorsionados de los relatos policiacos que son contados a medias. En este punto, emerge una sociedad totalitaria basada en el miedo universal e incuestionable, donde todos se traicionan y no existe ni comunicación ni confianza, es decir, la vida social se encuentra envenenada. Finalmente, considerando que la seguridad y la lealtad se oponen al miedo y a la traición, desde una visión crítica se deberían priorizar los derechos elementales de la confianza y la libertad para cimentar las bases para una sociedad mejor (Latour 1988; Latour [1991] 2007; Latour [2012] 2013; O'Neill 2002; Svendsen [2007] 2008), ya que ante todo como lo dijo Roosevelt ([1933] 1938) hace casi un siglo “lo único que debemos temer es el miedo mismo” ya que mina lo es vital en la existencia humana.

En otro tema, para tratar el tema de la gestión de la verdad frente al miedo se puede exponer cuatro corrientes filosóficas; la primera, con una tendencia optimista con Aristóteles, Spinoza, Locke, Hume, Kant y Rawls, que manifiesta que la verdad enfrenta al temor con la confianza, la razón y el respeto; la segunda, la vía pesimista representada con Maquiavelo y Hobbes que expone que el miedo al fracaso causa inmovilidad en la sociedad; la tercera, el romanticismo de Rosseau y Marx que idean utopías inalcanzables, equivalente a un presente pesimista, temeroso y asustadizo; y la cuarta, un pensamiento tradicional y templado representado por Svendsen que apuesta por controlar la manipulación del temor desbordado con una adecuada evaluación y gestión racional. En este sentido, sin menospreciar los peligros reales tanto del capitalismo como del tecnopopulismo, los cuales casi siempre se anticipan a las regulaciones estatales e internacionales, la formación de una opinión pública informada y alerta puede combatir el tráfico del miedo, para lo cual, se propone medir tanto las amenazas como los riesgos derivados del crimen, acciones terroristas, aprietos bancarios, pandemias, irresponsabilidades industriales y mal manejo ambiental, pero sobre todo, el desplome de la estructura moral en una sociedad por las condiciones de múltiples temores (Svendsen [2007] 2008).

Finalmente, Svendsen ([2007] 2008) propone abrir la caja negra para derrotar al miedo a través de la exploración consciente de sentimientos, pensamientos y acciones, entendiendo que la razón tiene cierta capacidad de agencia para guiar a las emociones irracionales como el temor, la ira y la lujuria para que no se desborden, es decir, se admite que no existe un control absoluto, sin embargo, de forma natural se puede razonar, entender y estar alerta en cada situación para moderar, gestionar, reducir y/o transferir el miedo asociado. Por otro lado, de manera similar al sonambulismo tecnológico de Winner (2008), la autoridad cognitiva de la ciencia ha construido como verdad irrefutable la idea sobre que toda emoción tiene una base biológica. No obstante, desde una mirada cuestionadora, el miedo también se forma con las experiencias individuales y norma sociales, y además, existe la complicación funcional para distinguir sus delimitaciones biológicas, fisiológicas y sociales. Finalmente, es importante reconocer que el temor libera una mayor cantidad de componentes bioquímicos al cerebro que otras emociones, por lo tanto, en el caso del miedos desmedidos o fobias es poco lo que la razón puede hacer para gestionarlo.

2.2. El miedo al crimen MaC al servicio del tecnopopulismo para angustiar, dominar y controlar a los ciudadanos

En la actualidad la crisis democrática está condicionada por la inestabilidad de la agencia de los actores en un entorno social inundado por visiones deterministas de la ciencia y la tecnología (Feenberg 1999), por ello, explicar los movimientos políticos únicamente desde la tradicional ideología partidista resulta demasiado limitado. Ahora bien, una opción conveniente surge del análisis del populismo con su naturaleza híbrida, es decir, integrando la ilusoria dicotomía populismo-tecnocracia en la llamada trampa del tecnopopulismo, que consiste en la intención de la separación del poder político de la sociedad, con el objetivo de romper las vías de participación democrática ciudadanía desde las bases (Pratt 2007; de la Torre 2013; Lascoumes y Galès 2014; Bickerton y Invernizzi 2021).

Además, desde una mirada crítica el artefacto socio-técnico del MaC carece de una cualidad estrictamente objetiva y neutral, más bien, como lo plantea Lee ([2007] 2011) es un concepto teórico artificioso en constante construcción, en este sentido, se encuentra delimitado e inscrito en lo que Knorr-Cetina (1996) reconoce como las arenas transepistémicas de poder, que son los espacios de co-acción y co-creación articulada de ciencia y tecnología con saberes técnicos y no técnicos con una lógica visible de purificación, que separa lo científico de lo político y con una oculta producción simultánea de lo social y lo técnico, o lo que Latour ([1991] 2007) registra como un tejido sin costuras. Por lo tanto, el MaC como constructo socio-técnico se encuentra determinado tanto por los discursos y enormes intereses científicos, políticos, mediáticos y empresariales como por políticas, estrategias, proyectos, y sobre todo por un multimillonario modelo de negocio, que oferta placebos mediante artefactos de intervención preventiva, reactiva y de gestión de riesgos (Katzenbach et al. 1967; Jeffery 1971; Newman 1972; Newman 1996; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; Latour [2012] 2013; Beck 2015; Galdon 2018).

Adicionalmente, utilizando un análisis histórico de profundidad, el MaC es un temor que fue inventado, ensamblado, construido y difundido estratégicamente desde 1967, en el laboratorio de la CLEAJ del gobierno estadounidense, por la elite de fiscales, criminólogos, urbanistas y científicos sociales al servicio de la clase política, utilizando su autoridad cognitiva científica con la aparente búsqueda de la verdad que está legitimada por método científico. De esta manera, el MaC logró ocultar la verdad, ensamblarse, cajanegrizarse y extenderse científica, social, económica y políticamente a todo el planeta como un constructo y artefacto socio-técnico de ansiedad, dominación y control camuflado en la promesa de recuperar la ley y el

orden, pero en lugar de ello, con una lógica autoritaria continua hasta la actualidad sometiendo a la mayoría de sociedades que reclaman sus derechos, su democracia y sus posibilidades de representación política (Katzenbach et al. 1967; Jeffery 1971; Newman 1972; Newman 1996; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; Latour [2012] 2013).

También, para asignarle un sentido colectivo a este nuevo constructo socio-técnico y objeto de estudio, se manipularon y direccionaron a nivel mundial tanto las principales encuestas sociales y del crimen como los mensajes mediáticos de eventos criminales y de violencia a través de la difusión masiva por los medios de comunicación y organismos de gestión de la ley y el orden. Ahora bien, este juego permitió unificar transepistémicamente los intereses de ansiedad, dominación y control de las culturas criminal, burocrática, académica y empresarial en un discurso que llegó a lo más profundo del entendimiento: criminológico y científico, la manipulación política y la ontología ciudadana del crimen. Finalmente, en este nuevo régimen de poder y construcción de la verdad impuesto desde arriba, el MaC adoptó una racionalidad de gobernanza del orden social, que convierte a los individuos en sujetos temerosos que aceptan órdenes, renuncian a sus derechos y cambian su cotidianidad sin mayor cuestionamiento; y además, se integran inconscientemente en un nuevo régimen socio-técnico que continua autorreproduciéndose planetariamente (NORC 1973-2020; ESS ERIC 2002-2020; Katzenbach et al. 1967; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; Winner 2008; Lane et al. 2014; Galdon 2018).

Además, con una mirada retrospectiva que abarca desde la era industrial hasta la actual revolución de los saberes, el MaC expone el estrecho vínculo entre un conocimiento científico, que manipuló las bases teóricas de esta emoción con el poder político, que gobierna la conducta humana, con ello, obsesivamente el ensamblaje socio-técnico del miedo ha institucionalizado una investigación científica reduccionista de esta problemática social, para construirla y legitimarla constantemente en los individuos asustadizos. Ahora bien, en la actual era del conocimiento, se demandan nuevas maneras de evaluar a la sociedad, frente a esto la CLEAJ se encargó de cambiar el sentido verdadero del MaC, mediante una pregunta situacional sobre la seguridad en el barrio en la noche, así pues, en EE.UU. se inició utilizando las encuestas generales de opinión, y posteriormente se extendieron en diversos cuestionarios a todas las latitudes del planeta. De esta manera, cualquier resistencia, debate, tensión o controversia que surja es inmediatamente clausurada a favor de la clase criminal, política, científica y empresarial, por cuanto, es inviable posicionar mundialmente una forma diferente de medir el MaC por las restricciones de tipo económico, científico y de tiempo

(NORC 1973-2018; Katzenbach et al. 1967; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; Winner 2008; Lane et al. 2014; Galdon 2018).

De la misma manera, es pertinente considerar que la fusión científicista de las dimensiones objetiva y subjetiva de la criminalidad representada con hechos concretos frente a percepciones y experiencias respectivamente, marcaron una nueva forma de interpretación científica de este temor, en este sentido, de manera detallista se traslada una idea política de un artefacto conceptual a condicionar las formas de existencia y actuación de los ciudadanos. También, este régimen de verdad resultante se ensambla, cimenta, consolida y difunde sobre el discurso de verdad de la ciencia, con los resultados de las principales encuestas sociales y el predominante enfoque criminológico para el tratamiento del MaC. En consecuencia, este temor dictamina la realidad social, regula las probabilidades de los riesgos y aglutina los intereses empresariales del negocio de la seguridad con el objetivo de continuar indefinidamente con su autoconstrucción mediante dinámicas de ansiedad, dominación y control sobre ciudadanos temerosos (NORC 1973-2020; ESS ERIC 2002-2018; Latinobarómetro 2018; Katzenbach et al. 1967; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; Winner 2008; Lane et al. 2014; Galdon 2018).

En otro tema, el MaC está lejos de ser una verdad orgánica de los heterogéneos entornos sociales de la actualidad, más bien es el resultado de las transacciones criminales, científicas, políticas y empresariales que fueron desarrolladas para una necesidad pasada, es decir, específicamente se reservó para afrontar la crisis coyuntural generada por el aumento del crimen y las protestas civiles y de derechos en EE.UU. en la década de 1960. Y además, es importante destacar que atender la conexión del conocimiento-poder permite evadir los inconvenientes propios del análisis histórico situado en una realidad específica del pasado, como es el caso de la invención del MaC en el contexto norteamericano (Katzenbach et al. 1967; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; Lane et al. 2014).

En cuanto al relato del populismo punitivo con el conocimiento-poder es importante considerar que predomina el apacible discurso de la trampa del tecnopopulismo, que comercializa mensajes de temor entre los ciudadanos, y estos a su vez caen en esta manipulación con poca resistencia, sin embargo, este discurso está lejos de ser unidimensional, por este motivo, puede entrar a balancear el juego de subjetivación colectiva del MaC con el movimiento a favor de las víctimas. Ahora bien, inicialmente esta fue una agrupación de acción social desde las bases, pero luego fue contaminada por los intereses de un aparato estatal sumergido en barbarismo tecnocrático como el caso de América Latina, no

obstante, todavía en alguna medida representa a la voz ciudadana para la reclamación de derechos en el sentido que los eventos criminales y el MaC afectan la autoestima, la autonomía y la seguridad personal. Por último, considerando que el crimen produce afectaciones de tipo físico, emocional y psicológico, se argumentó que las víctimas necesitan ser escuchadas, indemnizadas y empoderadas, en este sentido, el entendimiento de un sentimiento negativo del MaC se internalizó mediante un discurso científico e institucional de protección de los derechos y el bienestar personal, con lo cual, se produjo una reconfiguración social que abarcó tanto las mediciones oficiales como los imaginarios colectivos, en consecuencia, esta integración del sentir de las víctimas da cuenta de que el proceso subjetivador del MaC también tuvo marginalmente una naturaleza heterogénea y cooperativa (Matus 2007; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; de la Torre 2013; Lane et al. 2014; Bickerton y Invernizzi 2021).

En otro tema, a pesar de la aparente autonomía de los sujetos para autorregularse, desde una visión cuestionadora, la mentalización individual del MaC se manifiesta de la siguiente manera; en primera instancia, emerge suponiendo un objeto concreto al cual temer, en segunda instancia, se desarrolla en una entidad foránea al ambiente habitual, es decir, miedo a los otros que son diferentes a nosotros; y en última instancia, se consolida en las mentes temerosas proyectando una imagen sin aspecto, opaca y carente tanto de ubicación como de identificación, es decir, tememos a todos y a nadie a la vez; lo cual dificulta la capacidad de autorregulación. En contraposición, con base en una diversidad de estudios empíricos representativos de varias regiones, es importante reconocer que el MaC tiene en cierta medida un carácter homogéneo, puesto que la mayoría de individuos y agrupaciones socio-demográficas temen a los mismos objetos, sujetos, agresores, ambientes, modalidades y situaciones (Lee [2007] 2011; Lane et al. 2014).

En este sentido, es de suma importancia considerar que si la mayor parte de un determinado grupo social idealiza el MaC en un mismo sujeto ajeno a su comunidad, es factible pensar que dependiendo del esquema social, la regulación del MaC manibre universalmente utilizando el poder descentralizado en una sociedad que se autogobierna de forma proactiva. Con esto, la evidencia se centra en que el MaC pretende crear ciudadanos miedosos, no obstante, la autorregulación individual y colectiva de las emociones y comportamientos puede gestionar y transferir este temor, y además, estos individuos pueden desarrollar su vida comunitaria en espacios que bajo su criterio son de baja probabilidad de victimización, bajo la lógica de que este temor se despliega territorialmente sin intromisión externa. Finalmente, con el fin de

captar todas las voces resulta apropiado entender que sucede con la contraparte, es decir, los temidos o los criminales, para ellos en función de las normas de comportamiento de cada sociedad, existen fuertes restricciones de movilidad social vertical y horizontal, que en algunos casos se puede convertir en regulación y exclusión social con la trampa tecnopopulista de control a distancia generalizada, en otras palabras, estas dinámicas de ansiedad, dominación, control y expulsión operan tanto para los temerosos como para los temidos (Pratt 2007; Lee [2007] 2011; Lane et al. 2014).

Para concluir, existen indicios que respaldan la noción de que bajo determinadas circunstancias el tejido social puede legalizar el discurso científico y político del MaC, sin embargo, esto depende de cada contexto; por ejemplo, en el caso de la cultura empresarial con los medios de comunicación, se trafica y manipula las narrativas prestadas de la cultura burocrática con los organismos de la ley y del orden, para inventar historias del miedo que son magnificadas y extendidas a la población. Adicionalmente, los medios modifican a su conveniencia los entendimientos de la cultura académica de científicos sociales, criminólogos y urbanistas; sin embargo, analizando críticamente el MaC se revela que su discurso carece de valor de verdad, con estos elementos se puede revelar la transmisión de los mensajes distorsionados sobre este temor, no obstante, la internalización del temor depende tanto de la victimización personal previa como del contexto cultural de los ciudadanos. Para culminar, todos los argumentos presentados invitan a abandonar la idea del MaC como una verdad social inalterable, en lugar de ello, la propuesta es desensamblarlo, problematizarlo y descajanegrizarlo reconstruyendo históricamente su manipuladora conceptualización política, por lo tanto, es importante partir de la idea que fue y sigue siendo un temor ficticio de naturaleza circunstancial (Katzenbach et al. 1967; Rotket 2000; Pratt 2007; Lee [2007] 2011; Lane et al. 2014).

2.3. La encuesta como instrumento para construir, extender, legitimar y perpetuar el MaC

En la década de 1960 la CLEAJ emitió el informe *The challenge of crime in a free society*, con este hito se institucionalizaron alrededor del mundo las siguientes encuestas de medición del MaC: para EE.UU. la *General Social Survey (GSS)* 1973-2020 y la *National Opinion Research Center (NORC)* 1973-2020, en Europa *European Social Survey (ESS)* 2002-2020, para América Latina el *Latinobarómetro* 2007-2020 y en Ecuador y en el DMQ la *EVPI* y *Quito Como Vamos* 2004, 2008, 2011, 2013, 2015, 2017, 2018, 2020 (NORC 1973-2020; NORC 1973-2020; ESS ERIC 2002-2020; Latinobarómetro 2018; Villacrés 2004;

OMSC 2008, 2011, 2013, 2015, 2017, 2018; Quito Como Vamos 2020). Ahora bien, sobre la implantación de estos instrumentos se resaltan cuatro aspectos: primero, las preguntas del MaC incluyen criterios circunstanciales sobre caminar solo en el barrio, área y ciudad en el horario nocturno; segundo, por las diferentes redacciones utilizadas en cada contexto las encuestas carecen de comparabilidad estricta; tercero, sin dejar de lado la restricción del punto anterior estos instrumentos en general muestran que las regiones como Latinoamérica con mayores niveles de desigualdad social refieren un elevado MaC y viceversa, y cuarto, existe una marcada limitación explicativa de la pregunta de interés para entender, explicar y generalizar el MaC en sus dimensiones: emocional, cognitiva y comportamental (ver Tabla 2.1) (Tapia-Chávez 2022). Por estos motivos queda claro que estos artefactos de medición fueron manipulados por las culturas: burocrática, académica y económica con el objetivo de extender y legitimar esta problemática social planetariamente utilizando la ansiedad para imponer la dominación y control en la población, es decir, crear cada vez más sujetos temerosos alrededor del mundo.

Tabla 2.1 Medición del Mac: una pregunta en un cuestionario

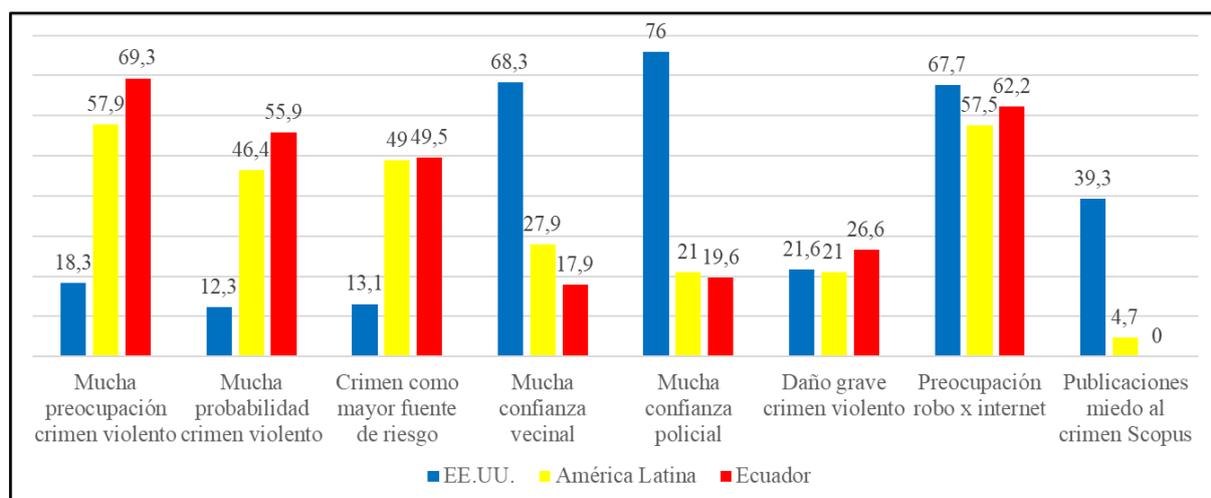
Detalles	Pregunta/Dimensiones	Escala/Valores
Mundial <i>Global Law and Order Report</i> GLOR. 2005-2020. Gallup Inc.	Do you feel safe walking alone at night in the city or area where you live? Seguridad caminar sólo noche ciudad o área donde vive	Dicotómica: Yes/No
EE.UU. <i>General Social Survey</i> GSS. 1973-2020. NORC.	Is there any area right around here--that is, within a mile--where you would be afraid to walk alone at night? Temor caminar sólo noche 1 milla alrededor	Dicotómica: Yes/No
Europa <i>European Social Survey</i> ESS. 2002-2020. ESS ERIC.	Feeling of safety of walking alone in local area after dark. Seguridad caminar sólo noche en área local	Likert-4: Very safe/Safe; Unsafe/Very unsafe
Latinoamérica Latinobarómetro 2007-2020.	¿Con qué frecuencia se preocupa Ud. de que pueda llegar a ser víctima de un delito con violencia?	Likert-4: Todo o casi todo el tiempo; Algunas veces; Ocasionalmente; Nunca
Ecuador EVPI 2008. MGPC.	¿Cuán seguro/a se siente caminando solo/a en la calle por su barrio?	Likert-4: Nada seguro/Poco seguro; Bastante seguro/Muy seguro
Ecuador EVPI 2011 INEC.	¿Qué tan inseguro se siente usted en su barrio?	Likert-5: Muy inseguro/Inseguro; Ni inseguro ni seguro; Seguro/Muy seguro
EV Quito, Guayaquil y Cuenca. 2003. FLACSO Ecuador,	¿Cuán seguro se siente caminando en su barrio sólo en la noche?	Likert-4: Muy seguro/Bastante seguro; Un poco seguro/Nada seguro

Detalles	Pregunta/Dimensiones	Escala/Valores
Quito EVPI 2008, 2011 y 2013. OMSC.	¿Cuán seguro se siente caminando sólo en su barrio en la noche y madrugada?	Likert-4: Muy inseguro/Poco seguro; Algo seguro/Muy seguro
Quito EVPI 2015, 2017 y 2018. OMSC.	En términos de seguridad personal, cómo calificaría usted los siguientes lugares en Quito: Su seguridad personal en su barrio de noche	Likert-5: Muy inseguro/Inseguro; No seguro ni inseguro; Seguro/Muy seguro

Fuente: Gallup (2005-2020); NORC (1973-2020); ESS ERIC (2002-2020); Latinobarómetro (2007-2020); MGPCE (2008); INEC (2011); Villacrés (2004); OMSC (2008, 2011, 2013, 2015, 2017, 2018); Tapia-Chávez (2022).

Por otro lado, con el objetivo de subsanar la falta de comparabilidad derivada de la fragmentación de estos aparatos de cálculo del MaC la TLRF 2019, levantada simultáneamente en 150 países, provee una ruta para exponer como estas encuestas construyen y legitiman el MaC en las poblaciones de EE.UU. Latinoamérica y Ecuador, adicionalmente, se incorporaron los datos de la producción científica sobre este miedo con el objetivo de entender cómo se desarrollan los procesos hegemónicos de la *Ciencia con Criterios Científicos (CCC)* (ver Gráfico 2.1). En primer lugar, se ratifica que la elevada desigualdad presente en Latinoamérica se asocia con altos niveles de MaC, en segundo lugar, para América Latina el MaC aumenta con los precarios niveles de control social y tejido comunitario. en tercer lugar, las 3 regiones tienen niveles similares de victimización grave preocupación por robo en internet, y en cuarto lugar, en el último medio siglo la CCC sobre el MaC se ha producido mayoritariamente en EE.UU y Europa (TLRF 2019; Scopus 2021).

Gráfico 2.1 MaC EE.UU. y América Latina y el Caribe: preocupación, probabilidad, mayor riesgo, confianza vecinal y policial, daño grave crimen violento, uso internet, preocupación robo internet 2019 y publicaciones Scopus 2021



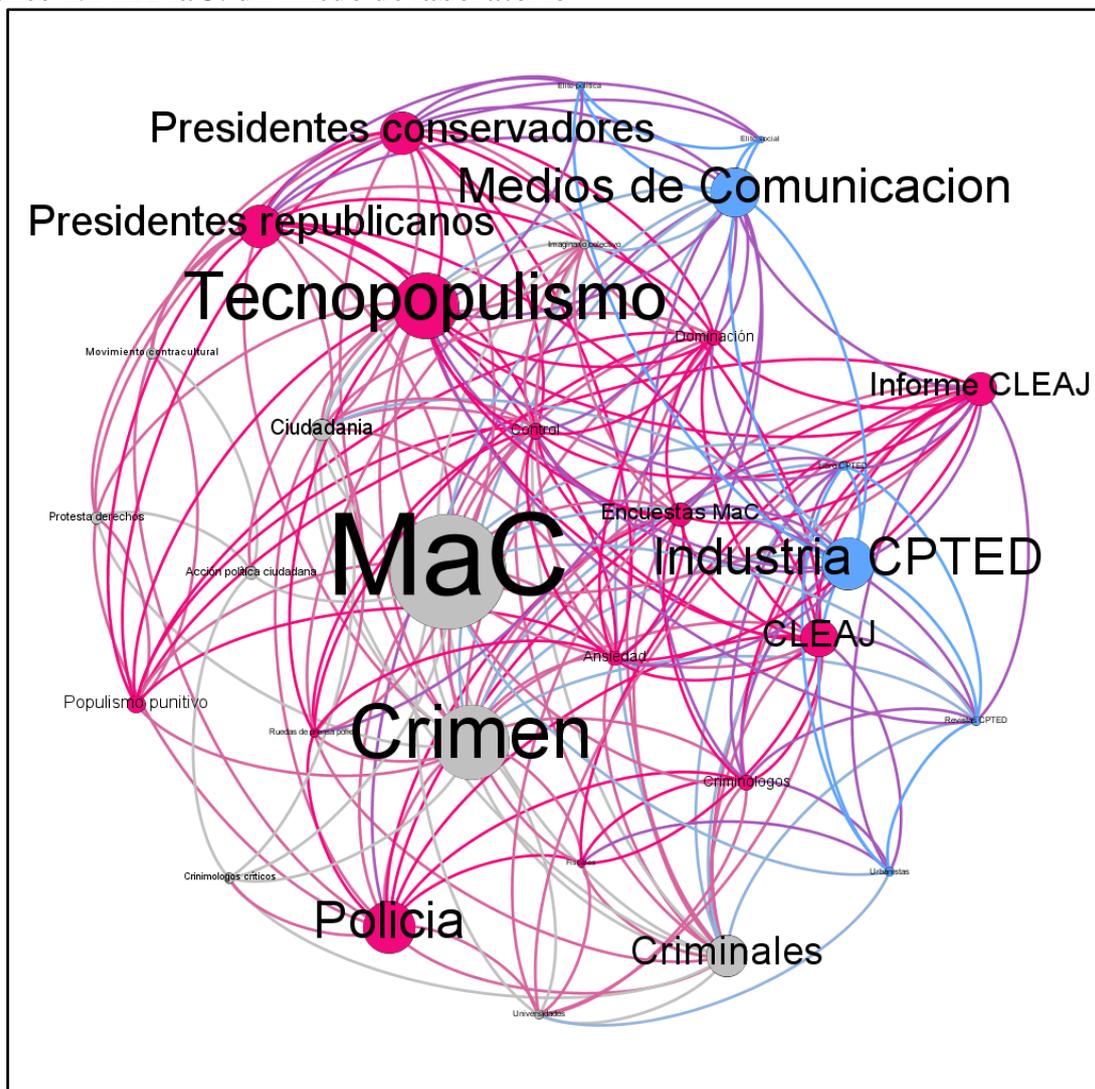
Fuente: TLRF (2019); Scopus (2021).

2.3.1. Rastreado multiescalarmente los 60 años del ensamblaje del MaC: desde la CLEAJ hasta los barrios del DMQ

El nacimiento del MaC en un laboratorio de EE.UU.

Si bien el MaC nació en el CLEAJ con el populismo punitivo tanto de presidentes republicanos como conservadores, en ambos casos fue magnificado por los medios de comunicación, y luego, se ensambló y extendió planetariamente con los hechos criminales, la trampa del tecnopopulismo, las operaciones policíacas y el negocio multimillonario de la industria CPTED de prevención del crimen (ver Gráfico 2.2) (Emery 1959; Trist y Emery 1960; Katzenbach et al. 1967; Newman 1972, 1996; Jeffery 1971; Winner 2008; Lane et al. 2014; Galdon 2018; Tapia-Chávez 2022).

Gráfico 2.2 El MaC: un miedo de laboratorio

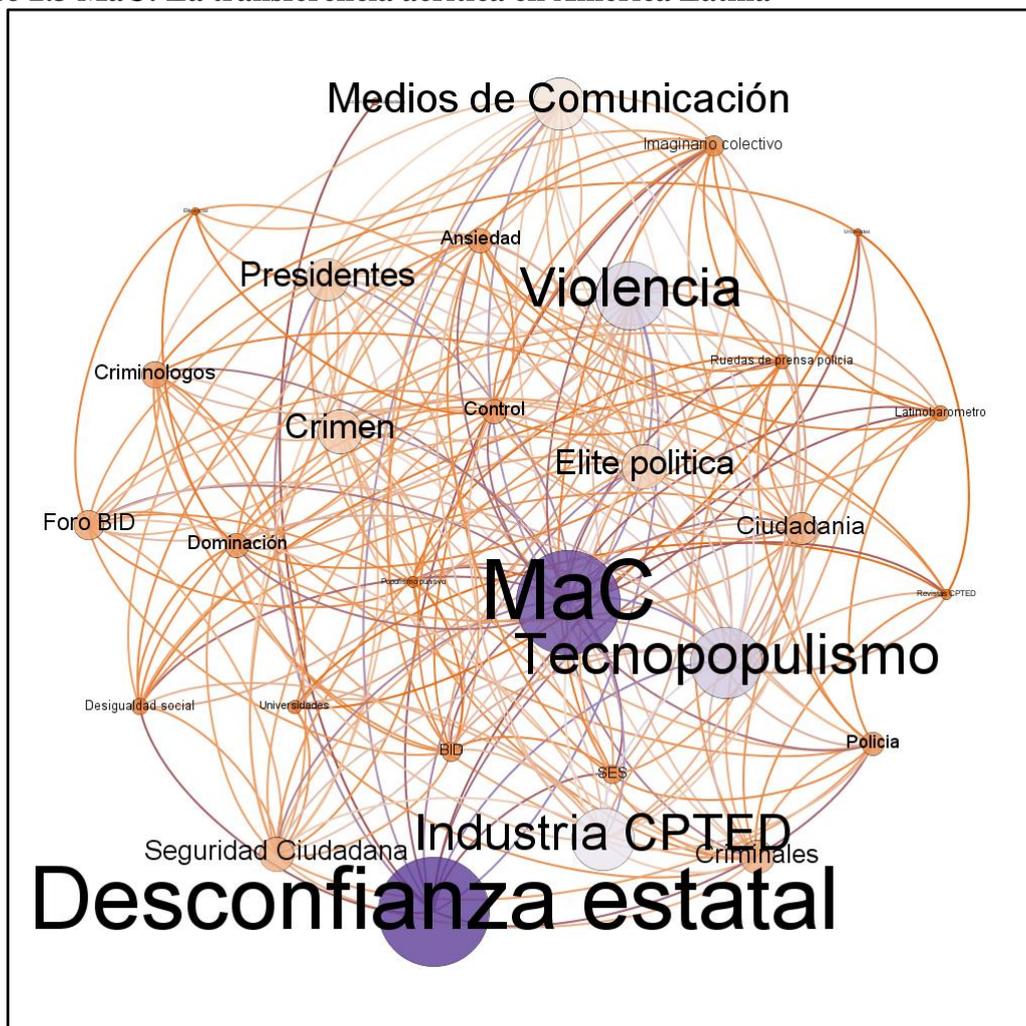


Fuente: Emery (1959); Trist y Emery (1960); Katzenbach et al. (1967); Newman (1972, 1996); Jeffery (1971); Winner (2008); Lane et al. (2014); Galdon (2018); Tapia-Chávez (2022).

El BID como el punto de paso obligado para la transferencia acrítica del MaC y sus placebos en toda América Latina

En cierta medida se transfieren lógicas de EE.UU. como el populismo punitivo, los acuerdos de diferentes ideologías políticas y la falta de ética de medios de comunicación, no obstante, en la región existe particularidades que elevan considerablemente el MaC, esto se puede explicar por la alta desconfianza estatal, el ciego tecnopopulismo generalizado, la elevada violencia en todos los niveles y las conexiones e intereses de las elites políticas. Por último, es importante resaltar el papel *Banco Interamericano de Desarrollo (BID)* como punto de paso obligado para la transferencia de la ansiedad del MaC con los placebos de la industria CPTED (ver Gráfico 2.3) (Feenberg 1999; Petrella y Vanderschueren 2003; Matus [2000] 2002; Matus 2007; Pratt 2007; Gómez 2012; Arraigada y Nespolo 2012; Mouzo 2012; Gómez y Proaño 2012; Latinobarómetro 2018; Tapia-Chávez 2022).

Gráfico 2.3 MaC: La transferencia acrítica en América Latina

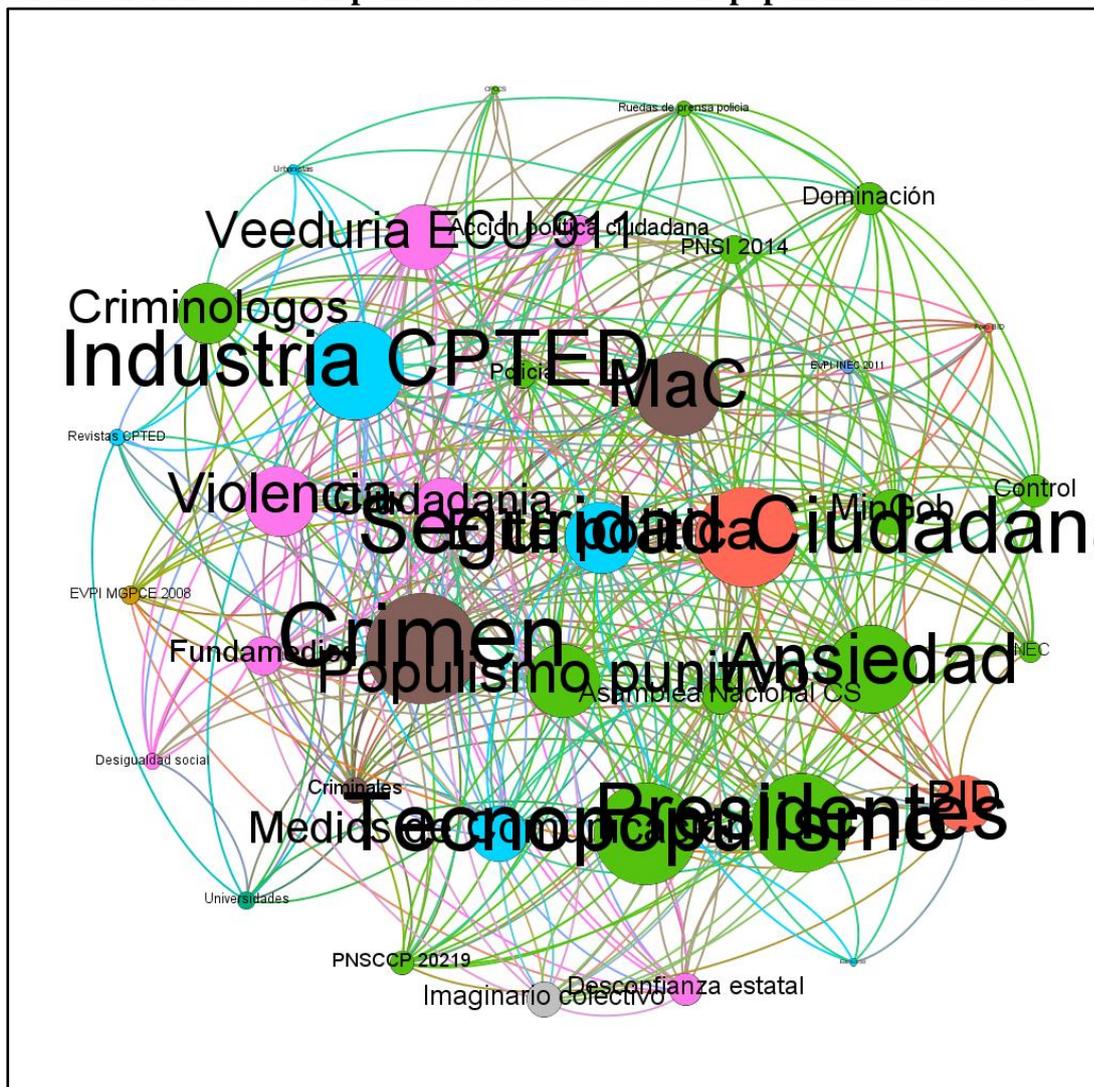


Fuente: Feenberg (1999); Petrella y Vanderschueren (2003); Matus ([2000] 2002); Matus (2007); Pratt (2007); Gómez (2012); Arraigada y Nespolo (2012); Mouzo (2012); Gómez y Proaño (2012); Latinobarómetro (2018); Tapia-Chávez (2022).

La acción política ciudadana como contrapeso frente al tecnopopulismo en Ecuador

Reconociendo que se trasladan ciertas dinámicas de las escalas superiores como los populismos, los arreglos políticos, la elevada criminalidad y la exageración mediática de medios de comunicación, sin embargo, emergen particularidades que explican este ensamblaje del temor como las constantes ruedas de prensa de la Policía exponiendo eventos criminales. el rotundo fracaso de la seguridad ciudadana, la transferencia acrítica de la industria CPTED y la ansiedad producto del manejo a distancia del MaC. Además, en esta escala emerge como contestación a este temor la acción política de nivel intermedio con la Veeduría al proyecto tecnopopulista de la videovigilancia del sistema ECU 911 (ver Gráfico 2.4) (MGPCE 2008; INEC 2011; VECU911 2022, 2022b; Pratt 2007; de la Torre 2013; Bickerton y Invernizzi 2021; Tapia-Chávez 2022).

Gráfico 2.4 MaC: acción política ciudadana vs. tecnopopulismo en Ecuador



Fuente: MGPCE (2008); INEC (2011); VECU911 (2021a, 2022b) ; Pratt (2007); de la Torre (2013); Bickerton y Invernizzi (2021); Tapia-Chávez (2022).

Los traficantes del MaC dominan y controlan a distancia sujetos temerosos en los barrios del DMQ

En dos décadas Alcaldes tecnopopulistas han utilizado irresponsablemente 200 millones de dólares, recaudados con un impuesto especial que promete una seguridad fuera de su competencia, en este sentido, las respuestas locales han sido transferencias malentendidas de artefactos CPTED de otras regiones, como es el caso de las alarmas comunitarias que no tienen ningún efecto en el MaC, y por si fuera poco, son un mecanismo de reacción mas no de prevención que aíslan, excluyen y segregan a los ciudadanos. Finalmente, el producto más nocivo de estas acciones es un sistema de (in)seguridad, ansiedad, dominación y control consolidado política y económicamente que opera en una lógica de integración subordinada a distancia a los intereses de las escalas superiores de los traficantes del MaC (ver Gráfico 2.5) (Winner 1992; Rotker 2000; Corey 2004; Córdova 2007; Arroyo y Romero 2008; Svendsen [2007] 2008; Simon 2009; Pincheira 2010; Vaca 2017; Córdova 2018; Smith y Pain 2008; Carrión, Pontón y Armijos 2009; Torres 2011; Paz 2015; Cuesta 2017; Vázquez 2017; Córdova 2018; Andrade 2019; Barros 2019; Paz 2020; Villacrés 2004; Farrall y Lee 2008; Gadd y Jefferson 2008; Lee 2008; Smith y Pain 2008; OMSC 2008, 2011, 2013, 2015, 2017, 2018, Tapia-Chávez 2019, Quito Como Vamos 2020; VECU911 2022a, 2022b, 2022c; Tapia-Chávez 2022).

contrapeso que pueden hacer un reducido número de burócratas y ciudadanos es marginal, sin embargo, este control social es esencial para por lo menos abrir la controversia del MaC como artefacto híbrido de dominación (ver Gráfico 2.6) (Auyero y Benzecry 2016, 2017; VECU911 2022a, 2022b, 2022c; Tapia-Chávez 2022).

Gráfico 2.6 MaC: ensamblaje América Latina

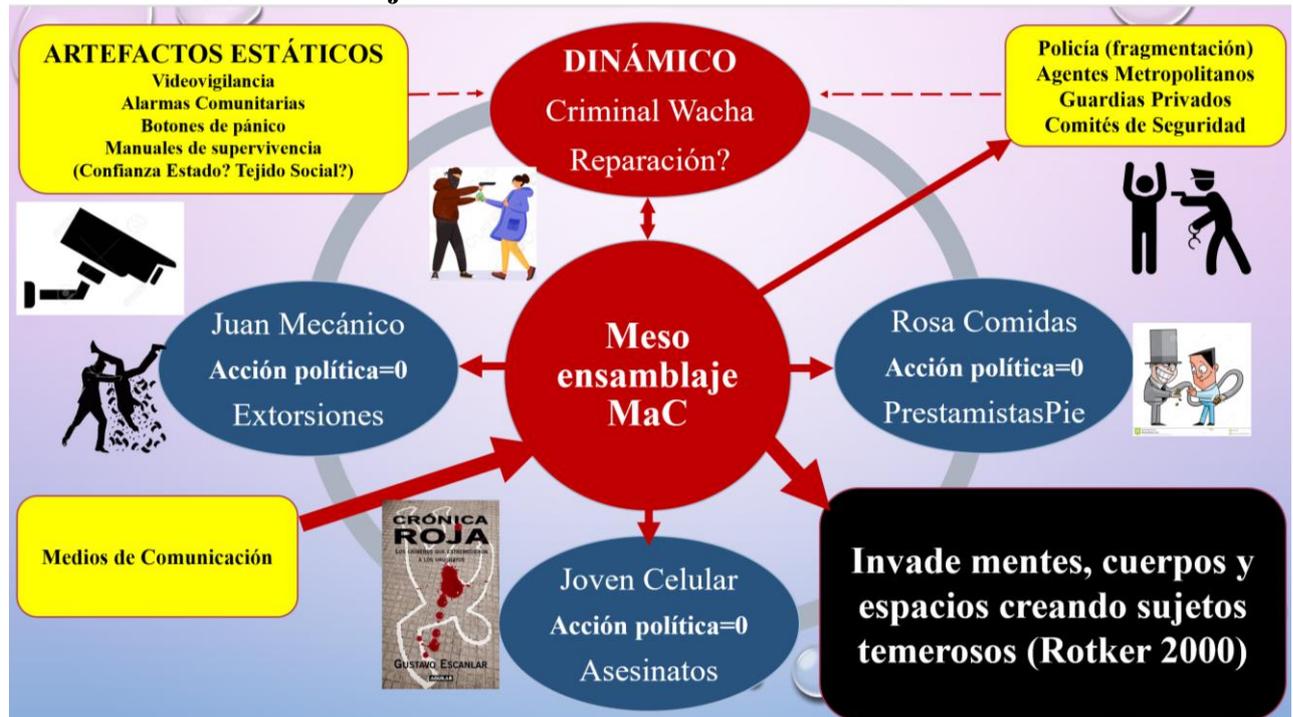


Fuente: Auyero y Benzecry (2016, 2017); VECU911 (2022a, 2022b); Tapia-Chávez (2022).

2.5. Escala meso: el ensamblaje del MaC en Ecuador

Resulta paradójico que en Ecuador se aborden el MaC y un crimen cada vez más dinámico con artefactos de seguridad estáticos provenientes de realidades anglosajonas y eurocéntricas, en este sentido, estas precarias intervenciones explican en gran medida el fracaso de la idea de la “seguridad ciudadana”. Un hecho relevante que merece ser expuesto es que tanto los criminales como los miembros de la Policía experimentan altos niveles de este temor, por los hechos coyunturales derivados de la galopante ola criminal en todos los niveles de la sociedad. En síntesis, el MaC invade mentes, cuerpos y espacios creando sujetos temerosos (ver Gráfico 2.7) (Rotker 2000: VECU911 2022a; VECU911 2022b; VECU911 2022c; Tapia-Chávez 2022; Juan Mecánico 2022; Rosa Comidas 2021, 2022; Wacha 2021, 2022).

Gráfico 2.7 MaC: ensamblaje Ecuador

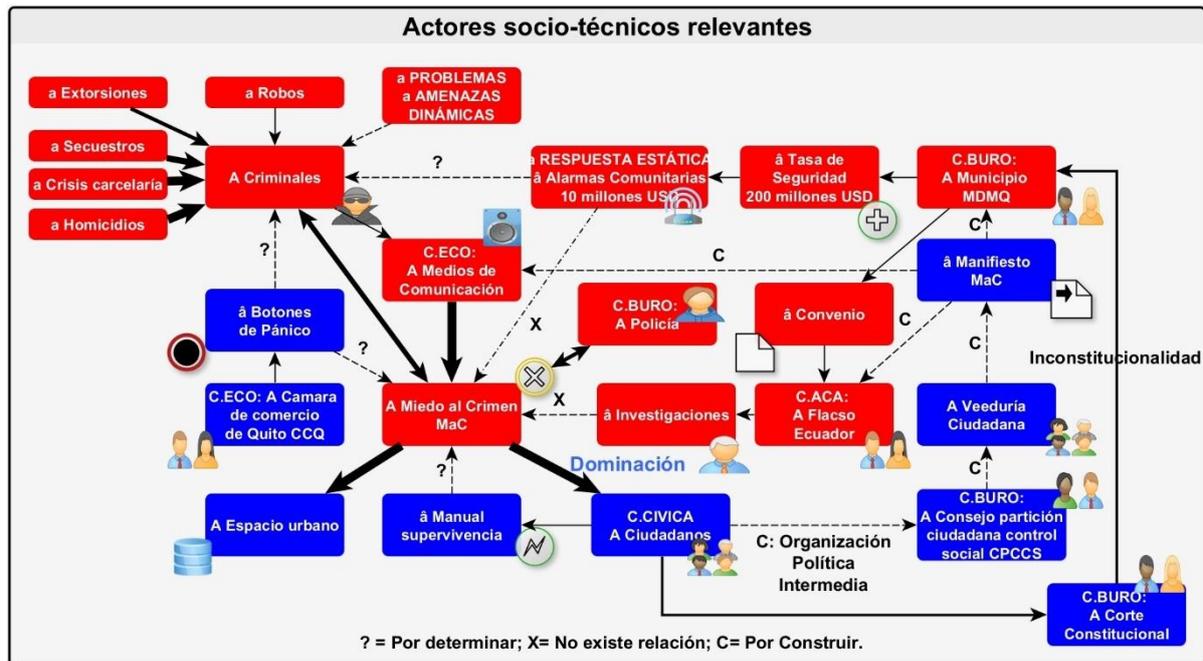


Fuente: Rotker (2000); VECU911 (2022a, 2022b); Tapia-Chávez (2022); Juan Mecánico (2022); Rosa Comidas (2021, 2022); Wacha (2021, 2022).

2.6. Escala micro: el ensamblaje del MaC en el DMQ

El SIMSDMQ ha permanecido por dos décadas sostenido por los siguientes pilares: una tasa de seguridad con un recaudo de 200 millones de USD, una burocracia que sostiene sus lógicas más allá de los cambios de autoridades y rotación de funcionarios directivos, la inacción política ciudadana para reclamar resultados de las implementaciones de seguridad, la complicidad de la instancia de evaluación que se encuentra al servicio de la burocracia local y una cultura académica que centra su foco de atención en los fallos de las políticas de seguridad. También, es destacable reconocer esfuerzos como la VECU911 y el colectivo que impulsó la inconstitucionalidad del impuesto de seguridad, no obstante, estos esfuerzos abrieron la controversia en los medios de comunicación sobre la ineffectividad de las tácticas de seguridad locales, pero el camino del cambio es una carrera de resistencia si se pretende vencer a la resiliencia de las redes oscuras que están enquistadas en esta institución local (ver Gráfico 2.8) (Rotker 2000; VECU911 2022a, 2022b, 2022c; Tapia-Chávez 2019, 2022).

Gráfico 2.8 MaC: ensamblaje DMQ



Fuente: Rotker (2000): VECU911 (2022a, 2022b, 2022c); Tapia-Chávez (2022).

2.7. Una luz al final del túnel: la acción política ciudadana frente al MaC

Considerando que esta investigación, construida en base a la filosofía de la tecnología, la movilización política ciudadana, la PHC, la planificación estratégica situacional y el anti-programa de acción, se encuentra en desarrollo en la etapa de aprobación del *Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS)*, hasta la presente fecha se ha logrado tres hitos relevantes, el primero, abrir la controversia tanto del MaC como de las ineficientes EPC en Ecuador, con la indiscriminada videovigilancia, y en el DMQ, con las deterministas alarmas comunitarias, el segundo, se ha iniciado con las acciones para producir el contrapeso a: la crisis política, institucional y organizativa, la respuesta violenta ante el crimen, la autoridad cognitiva de la CCC, el sonambulismo tecnológico, la transferencia acrítica y la integración subordinada (ver Gráfico 2.9) (VECU911 2022a, 2022b, 2022c; Tapia-Chávez 2019, 2022), y el tercero; quizá el más importante en el ámbito de los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad; se logró transmitir democráticamente el mensaje de la VECU911 que en su parte más relevante promulga “A las máximas autoridades de las entidades públicas: Es imposible que la realidad cambie y se ajuste a las actuales tecnologías, por este motivo, es fundamental adecuar y/o domesticar a la tecnología para satisfacer las necesidades de la ciudadanía basándose en la realidad situada, contextual e histórica del país” (VECU911 2022c).

Gráfico 2.9 Acción política vs. MaC



Fuente: VECU911 (2022a, 2022b, 2022c); Tapia-Chávez (2019, 2022).

Conclusiones

La perversa alianza entre fiscales, criminólogos, científicos sociales y urbanistas de la década de 1960 se colocó a servicio de la cultura criminal, burocrática y política, en una lógica populista represiva, para crear en el laboratorio de la CLEAJ la ilusión del MaC, que fue amplificada con la falta de ética de los medios de comunicación. Su objetivo se direccionó a recuperar la ley y el orden producto de la polarización y protesta social por la violencia, crímenes y derechos civiles mediante la producción del temor para crear sujetos asustadizos con ansiedad, dominación y control en la población estadounidense. De manera paralela, este acto disparó las siguientes acciones; primera, desarrollo sin precedentes de la investigación de este temor que incluye libros, seminarios, congresos, publicaciones científicas y formación especializada, segunda, creación de un negocio multimillonario de prevención del crimen , tercera, masificación de encuestas sesgadas para legitimar el discurso político y medios de comunicación sobre el MaC. Luego, este temor se extendió planetariamente invadiendo las mentes, cuerpos y espacios de cotidianidad de las más diversas poblaciones sin importar sus ideologías, tendencias políticas, relaciones y contextos.

Por otro lado, sin dejar de reconocer los enormes intereses económicos y políticos presentes en la infraestructura y el sistema socio-técnico que soporta el MaC, existe un puñado de criminólogos que de manera crítica han expuesto como el la invención del MaC se ha usado para dominar y controlar a ciudadanos alrededor del mundo. También, desde la mirada de la ciencia, tecnología y sociedad con la filosofía de la tecnología, el programa y anti-programa de acción, la preposición, la veridicción, los conceptos de ensamblaje urbano y del miedo y la exposición de la trampa del tecnopulismo, han logrado abrir la caja negra para entender como el discurso político se adapta para producir falsos placebos con las estrategias de prevención para un miedo ficticio, pero extendido en la población por los medios masivos de comunicación. Y finalmente, la organización, movilización y acción política enfocada tanto en el manejo de la razón como el la información contrastada y proactiva emerge como la vía apropiada para exponer, debatir y contrarrestar la mentira del MaC creada y expandida en el imaginario colectivo mundial por más de medio siglo.

En relación a las máximas para un desarrollo tecnológico libre y democrático, el Mac fue en contra de estos principios de la siguiente manera; en relación a la incorporación de los afectados desde el diseño de este artefacto tecnológico, al ser una estrategia de ansiedad, dominación y control, nunca se tomaron en cuenta la voz de los sujetos ni en el diseño de

laboratorio ni en las estrategias de prevención del crimen, al contrario, esta discusión se desarrolló en el escenario político y científico.

Para el debate político, no existió participación de los ciudadanos, más bien, el debate se dio en primera instancia en las elites políticas, científicas, y posteriormente en los líderes empresariales de las empresas de prevención del crimen anglosajonas para diseñar, construir, implementar y ensamblar el MaC, además cabe señalar que esta lógica se expandió mundialmente fuera de EE,UU. como una lógica de transferencia con integración subordinada al resto de los países.

Asimismo, respecto a la planificación y propósito, este temor tuvo un claro propósito político para someter, dominar y controlar los sentidos, cuerpos y espacios de los sujetos con el MaC como artefacto híbrido, por cuanto es más factible controlar con una tecnología que con un mandato. No obstante, por lo mencionado anteriormente este instrumento no contó con una delimitación apropiada que permita beneficiar a los ciudadanos, puesto que desde su lógica, diseño, implementación y ensamblaje fue contraria a los principios ciudadanos de libertad, democracia, justicia y participación desde las bases.

Finalmente, el control del MaC no solo lo tienen los traficantes del miedo, también lo poseen ciudadanos que: razonan desde múltiples saberes, están informados imparcialmente sobre la problemática del crimen, y se movilizan políticamente en temas de seguridad sobre sus territorios.

Recomendaciones, estrategias y futuras investigaciones

En primer lugar, en base a la evidencia empírica se puede colocar a consideración que son insuficientes las quejas, reclamos y protestas ciudadanos productos de las dinámicas paternalistas y clientelares, más bien, para abrir la caja negra de las problemáticas sociales en las que existen sistemas socio-técnicos implementados arbitrariamente, se debe llevar a cabo acción, movilización y debate socio-técnico y político con reestructuración e innovación, con lo cual, se puede balancear el juego social a favor de los ciudadanos con criterios de libertad, democracia y justicia para de esta manera subvertir y/o rediseñar los artefactos y sistemas socio-técnicos que producen, ensamblan y extienden las sociedades y espacios del miedo con la ansiedad, la dominación y el control en la población mundial.

En relación a la construcción del MaC, se debe domesticar y adecuar sus instrumentos de conceptualización y medición, específicamente en la pregunta de interés, redefiniendo su escala y temporalidad de como lo hizo el OMSC en 2014 de acuerdo a cada contexto con miras a tener una visión contextualizada y pertinente de la problemática, en lugar de una transferencia de otras realidades con una integración subordinada carente de sentido. Además, los estudios microsociológicos en pequeña escala son igual de representativos que las grandes y costosas encuestas para dar cuenta del MaC en los diferentes ensamblajes urbanos.

El relación a la academia, se puede concluir que ha sido cómplice en el ensamblaje del MaC tanto por la purificación de este artefacto tecnológico como por abandonar el debate que permita analizar este fenómeno de manera horizontal y transdisciplinariamente. En este sentido, es inadmisibles que un miedo creado hace más de 50 años en un laboratorio de EE.UUU. continúe controlando a distancia hasta la actualidad las mentes y cuerpos de ciudadanos de todo el mundo, y por si fuera poco, se sigue alimentando la multimillonaria industria de placebos para este temor. Frente a ello, se debe cambiar la manera vertical de construir los saberes y apostar por la creación de una ciencia horizontal en las universidades.

En base a esta PHC las estrategias para movilizar a la cultura cívica recomendadas por cada máxima de la filosofía de la tecnología pueden sintetizarse de la siguiente manera; primera, incorporación de los afectados desde el diseño del artefacto tecnológico, para construir cultura política se puede abordar tanto la comunicación segmentada como la creación de capacidades en saberes horizontales y de planificación situacional para grupos sociales claves, y para extender estas acciones la difusión radial mediante comunidades de aprendizaje puede ser la vía adecuada.

Para la segunda, ninguna innovación tecnológica sin deliberación política, es fundamental considerar que el populismo punitivo de los 70 y el tecnopopulismo de la actualidad buscan romper con la participación en la deliberación política de los ciudadanos, para ello, se utiliza la extendida fe ciega en la tecnología, es decir, el sonambulismo tecnológico, ahora bien, para contrarrestar estas acciones de las élites se puede co-construir una acción tecnopolítica de nivel intermedio basada en construcción de capacidades y habilidades en teorías, métodos y técnicas de gobierno que permitan balancear el juego socio-político;

Y tercera ningún medio sin un fin, considerando que el ensamblaje del MaC tuvo una construcción ideológica y política, se puede evidenciar que la seguridad de los sujetos no fue ni es contemplada como el propósito central, frente a este engañoso y antiético modelo de gestión, emerge la alternativa de cambiar el modelo obsoleto de planificación vertical con la integración de saberes horizontales para la gestión tecnopolítica como es el caso de la planificación estratégica situacional, por cuanto, es una opción que facilita dar cuenta con teoría y método de las condiciones nebulosas, inciertas, imprecisas, irregulares, difusas, circunstanciales y situacionales del juego social.

Finalmente, investigar un artefacto tecnológico híbrido como el MaC es un reto fascinante, es como seguir una sombra, que en ocasiones muestra los claroscuros de su trayectoria, con la descajanegrización desde la mirada de Ciencia, Tecnología y Sociedad se manejaron múltiples disciplinas, teorías, métodos, técnicas, temporalidades y escalas para problematizarlo e intervenirlo, sin embargo, es necesario continuar analizando y actuando simultáneamente, en este sentido, es recomendable que en las futuras investigaciones se utilicen métodos alternativos para la medición del MaC combinando los estudios microsociológicos con las técnicas de investigación de *User Xperience (UX)* utilizando las señales biométricas atribuibles al sentimiento de temor. En otras palabras, el debate que nace con la presente investigación invita a pensar simultáneamente en dos andariveles, el primero, la resignificación de cómo debería ser entendido, medido, gestionado y enfrentado el MaC, para preservar tanto la libertad como la democracia de las sociedades de estos tiempos, y el segundo, continuar con el espíritu de la VECU911 y cambiar el direccionamiento estatal de participación por la acción política de cara a cambiar conscientemente el juego social, no obstante, el gran reto de este esfuerzo transdisciplinario gira en torno a obtener fuentes de financiamiento inclusivas y sustentables para lograr sus fines.

Lista de referencias

- Andrade, Estefanía. 2019. "Evaluación del impacto de un conjunto de políticas de seguridad sobre la tasa de homicidios en el Ecuador (2007 – 2014): Método de Control Sintético". Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- Arroyo, Roberto, y Antonio Romero. 2008. "Lima Metropolitana y la globalización: plataforma de integración subordinada o espacio de autodeterminación en América Latina". En *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina*, editado por Marco Córdova Montúfar, 99-118. Quito: FLACSO Ecuador.
- Arraigada, María, y Romina Nespolo. 2012. "Qué evade el populismo penal? En busca de su antónimo". *Urvio Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana* 11(2): 52-65. <https://doi.org/10.17141/urvio.11.2012>.
- Auyero, Javier, y Claudio Benzecry. 2016. "La lógica práctica del dominio clientelista". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 61:221-246. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30009-5](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30009-5).
- 2017. The Practical Logic of Political Domination: Conceptualizing the Clientelist Habitus. *Sociological Theory* 35:179-199. <https://doi.org/10.1177/0735275117725767>.
- Banco Mundial. 2018. "Desigualdad Mundial 2010-2017". NW Washington, DC: Banco Mundial. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2018/12/21/year-in-review-2018-in-14-charts>
- Barros, Cristina. 2019. "El rol del Estado y su incidencia en la legitimidad en el uso de dispositivos de control en seguridad: El caso de la video vigilancia en Quito (ECU 911) Barrio La Mariscal durante el período 2012-2015". Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- Beck, Ulrich. 2015. "Emancipatory catastrophism: What does it mean to climate change and risk society?". *Current Sociology* 63(1): 75–88. <https://doi.org/10.1177/0011392114559951>.
- Bergkamp, Lucas. 2016. "The concept of risk society as a model for risk regulation – its hidden and not so hidden ambitions, side effects, and risks". *Journal of Risk Research* 20(10):1275-1291. <https://doi.org/10.1080/13669877.2016.1153500>.
- Bickerton, Christopher, y Carlo Invernizzi. 2021. *Technopopulism: The New Logic of Democratic Politics*. Oxford: Oxford University Press. doi: 10.1093/oso/9780198807766.001.0001.

- Bude, Heinz. (2014) 2017. *Gesellschaft der Angst*, traducido por Alberto Ciria. Barcelona: Herder Editorial.
- Callon, Michel. 1986. "Some Elements of a Sociology of Translation: Domestication of the Scallops and the Fishermen of Saint Briec Bay". En *Power, Action and Belief: a new Sociology of Knowledge*, editado por John Law, 196-233. London: Routledge and Kegan Paul.
- Carrión, Fernando, Jenny Pontón y Blanca Armijos. 2009. *120 Estrategias y 36 experiencias de seguridad ciudadana*. Quito: Crearimagen.
- Castells, Manuel. 1974. *La cuestión urbana*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Castro-Toledo, Francisco. 2018. "Miedo al crimen en la era tecnológica: nuevos horizontes metodológicos, nuevo alcance ontológico". Tesis doctoral. Elche: Programa de Doctorado Interuniversitario en Criminología. Universidad Miguel Hernández de Elche. doi: 10.13140/RG.2.2.33071.28327.
- Corbacho, Ana, Julia Philipp, y Mauricio Ruiz-Vega. 2015. "Crime and erosion of trust: Evidence for Latin America". *World Development* 70(6): 400–415. doi: 10.1016/j.worlddev.2014.04.013.
- Córdova, Marco. 2007. "Percepción de inseguridad: una aproximación transversal". *Boletín Ciudad Segura* 15: 4-9.
- 2018. *Gobernanza y políticas públicas. La seguridad ciudadana en Bogotá y Quito*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario / FLACSO Ecuador. doi: 10.12804/th9789587841336.
- Corey, Robin, 2004. *Fear: The History of a Political Idea*. Oxford: Oxford University Press.
- Corona Berkin, Sarah. 2019. *Producción horizontal del conocimiento*. Bielefeld: Universidad de Bielefeld.
- Cuesta, Carlos. 2017. "Análisis de las fallas de implementación de la política pública de seguridad ciudadana del Ecuador (2007–2015)". Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- Dahrendorf, Ralf. 2000. "Die globale Klasse und die neue Ungleichheit". *Merkur* 54(11): 1057-1068.
- Dammert, Lucia, y Felipe Salazar-Tobar. 2017. "Fear and insecurity in Latin America". En *The Routledge International Handbook on Fear of Crime*, editado por Murray Lee y Gabe Mythen, 339–353. Nueva York: Routledge international handbooks. Taylor & Francis Group. doi: 10.4324/9781315651781-24.
- de Greiff, Alexis. 2012. *A las puertas del universo derrotado*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional De Colombia.

- de la Torre, Carlos. 2013. “El tecnopopulismo de Rafael Correa: ¿Es compatible el carisma con la tecnocracia?”. *Latin American Research Review*. 48: 24-43. doi:10.2307/41811586.
- Donziger, Steven. 1996. *The real war on crime: The report of the national criminal justice commission*. New York: Harper Collins.
- Emery, Fred. 1959. *Characteristics of Socio – Technical Systems*. Londres: Tavistock Institute Document.
- European Social Survey European Research Infrastructure ESS ERIC. 2020. “European Social Survey ESS 2002 a 2020”. Londres: Universidad de Londres. <http://nesstar.ess.nsd.uib.no/webview/>
- Farrall, Stephen, y Murray Lee. 2008. “Critical voices in an age of anxiety A reintroduction to the fear of crime”. En *Fear of Crime-Critical Voices in an Age of Anxiety*, editado por Murray Lee and Stephen Farrall, 1-11. Abingdon: Routledge-Cavendish.
- Fariás, Ignacio. 2011. “Ensamblajes urbanos: la TAR y el examen de la ciudad”. *Athenea Digital*. 11(1): 15-40. ARTÍCULOS-ISSN: 1578-8946
- Farrall, Stephen, Colin Hay, y Emily Gray. 2020. *Exploring Political Legacies*. Sheffield: Palgrave Mcmillan. Springer Nature Switzerland AG 2020. doi: 10.1007/978-3-030-37006-0.
- Feenberg, Andrew. 1999. *Questioning Technology*. London: Routledge.
- Ferraro, Kenneth F. 1995. *Fear of Crime: Interpreting Victimization Risk*. New York: State University of New York Press.
- Gadd, David, y Tony Jefferson. 2008. “Anxiety, defensiveness and the fear of crime”. En *Fear of Crime-Critical Voices in an Age of Anxiety*, editado por Murray Lee and Stephen Farrall, 125-142. Abingdon: Routledge-Cavendish.
- Geiger, Theodor. (1932) 1987. *Die soziale Schichtung des deutschen Volkes. Soziographischer Versuch auf statistischer Grundlage*. Stuttgart: F. Enke.
- Galdon, Gemma. 2018. "Exploring the ethical, organisational and technological challenges of crime mapping: a critical approach to urban safety technologies". *Ethics and Information Technology* 20: 265–277. doi: 10.1007/s10676-018-9477-1.
- Gallup Inc. 2019. “2019 Global Law and Order Report GLOR”. Washington, D.C.: Gallup, Inc. <https://www.gallup.com/analytics/267869/gallup-global-law-order-report-2019.aspx>
- Goldman, Steven. 1992. “Ninguna innovación sin representación: la actividad tecnológica en una sociedad democrática”. En *La carrera tecnológica y la cultura política*”. En

- Estudios sobre sociedad y tecnología*, editado por José Sanmartín, Stephen H. Cutcliffe, Steven L. Goldman y Manuel Medina, 269-286. Barcelona: Anthropos.
- Gómez, Andrés. 2012. "¿Populismo penal o falta de creatividad?". *Urvio Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana* 11(2): 7-8.
<https://doi.org/10.17141/urvio.11.2012>.
- Gómez, Andrés y Fernanda Proaño. 2012. "Entrevista Máximo Sozzo: “Qué es el populismo penal?”. *Urvio Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana* 11(2): 117-122.
<https://doi.org/10.17141/urvio.11.2012>.
- Harvey, David. 1985. *The urbanization of capital*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- 1989. *The Condition of Posmodernity*. Oxford: Blackwell
- Hernández–Sampieri, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista. 2014. *Metodología de la investigación. Sexta Edición*. México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Hernández–Sampieri, Roberto, y Paulina Mendoza. 2008. “El matrimonio cuantitativo-cualitativo: El paradigma mixto”. En *6to. Congreso de Investigación en Sexología. Congreso efectuado por el Instituto Mexicano de Sexología, A. C. y la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*. Villahermosa: México.
- Hilbink, Thomas. 2006. “Omnibus Crime Control and Safe Streets Act of 1968”,
<http://www.enotes.com/major-acts-congress/omnibus-crime-control-safe-streets-act>
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos Ecuador). 2011. “Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad Ecuador 2011”.
- Insightcrime. 2018. “Balance de InSight Crime sobre los homicidios en 2018”. Visita 18 de junio de 2020. <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/balance-de-insight-crime-sobre-los-homicidios-en-2018/>
- Jasanoff, Sheila. 2006. *States of Knowledge: The Co-Production of Science and the Social Order*. Nueva York: Routledge.
- Jackson, Jonathan. 2004. “Experience and expression: Social and cultural significance in the fear of crime”. *British Journal of Criminology* 44(6): 946–966.
- Jalain, Caroline, Viviana Andreescu, y George Higgins. 2020. “Fear of crime in France: a partial test of Ferraro’s risk interpretation model”. *Crime Prevention and Community Safety* 22(4): 351–363. doi: 10.1057/s41300-020-00101-x.
- Jeffery, C. Ray. 1971. *Crime prevention through environmental design*. Beverly Hills: Sage Publications. doi: 10.1177/000271627340500172.

- Katzenbach, Nicholas, Genevieve Blatt, Charles Breitel, Kingman Brewster, Garret Byrne, Thomas Cahill, y Luther Youngdahl. 1967. *The challenge of crime in a free society*. Washington D.C.: United States Government Printing Office.
- Knorr-Cetina, Karin. 1996. “¿Comunidades científicas o arenas transepistémicas de investigación? Una crítica de los modelos cuasi-económicos de la ciencia”. *Redes*, 7(3): 129-160. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/671>.
- Kuhn, Thomas. 1962. *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lane, Jodi, Nicole E. Rader, Billy Henson, Bonnie S. Fisher, y David C. May. 2014. *Fear of Crime in the United States: Causes, Consequences, and Contradictions*. Durham: Carolina Academic Press.
- Latinobarómetro. 2018. “Análisis de datos Seguridad América Latina 2007 - 2018”. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.
<https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>
- Latour, Bruno 1988. *The Pasteurization of France*. Cambridge Massachusetts: Harvard.
— (1991) 2007. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*, traducido por Alcira Bixio y Victor Goldstein. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
— (2012) 2013. *Investigación sobre los modos de existencia*, traducido por Alcira Bixio. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Law, John. 1986. "On the Methods of Long Distance Control: Vessels, Navigation and the Portuguese Route to India", En *Power, Action and Belief: a new Sociology of Knowledge*, editado por John Law, 234-263. London: Routledge and Kegan Paul.
- Lee, Murray. (2007) 2011. *Inventing Fear of Crime Criminology and the politics of anxiety*. Nueva York: Routledge.
— 2008. “The enumeration of anxiety: power, knowledge and fear of crime”. En *Fear of Crime-Critical Voices in an Age of Anxiety*, editado por Murray Lee and Stephen Farrall, 32-44. Abingdon: Routledge-Cavendish.
- Lefebvre, Henri. 1991. *The Production of Space*. London: Basil Blackwell.
— 2003. *The urban revolution*. Minneapolis, London: University of Minnesota Press.
- Lascoumes, Pierre, y Patrick Galès. 2014. *Sociología de la acción pública*, traducido por Vicente Ugalde. México D.F.: Colegio de México.
- Matus, Carlos. (2000) 2002. *Gobierno y Planificación Conferencias de alta dirección dictadas por Carlos Matus*. Distrito Metropolitano de Quito: Editorial Jorge Vera Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

- 2007. *Los tres cinturones de gobierno*. San Justo: Universidad Nacional de La Matanza.
- (2007) 2021. *Teoría del juego social*. Remedios de Escalada : Universidad Nacional de Lanús.
- MGPCE (Ministerio de Gobierno Policía y Cultos Ecuador). 2008. “Encuesta de Victimización y Percepción de Inseguridad Ecuador 2008”.
- Mouzo, Karina. 2012. "Inseguridad y “populismo penal”". *Urvio Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana* 11(2): 43-51. <https://doi.org/10.17141/urvio.11.2012>.
- National Opinion Research Center (NORC). 2020. “General Social Survey GSS 1973 a 2020”. Chicago: Universidad de Chicago. <https://gssdataexplorer.norc.org/>.
- Newman, Oscar. 1972. *Defensible space: Crime prevention through urban design*. New York: McMillan.
- 1996. *Creating defensible space*. Washington D.C.: US Department of Housing and Urban Development, Office of Policy Development and Research. Institute for Community Design Analysis, Center for Urban Policy Research, Rutgers University.
- Paz, Diana. 2015. “Análisis de las fallas de implementación: una mirada desde la instrumentación de la política pública de seguridad ciudadana en la ciudad de Cali, Colombia. 2002-2013”. Tesis de maestría. Quito: FLACSO Ecuador.
- 2020. "Reseña libro Marco Córdova Montúfar. 2018. *Gobernanza Y Políticas Públicas. La Seguridad Ciudadana En Bogotá Y Quito*". *Mundos Plurales - Revista Latinoamericana De Políticas Y Acción Pública* 6 (2): 141 -44. doi: 10.17141/mundosplurales.2.2019.4030.
- Petrella, Laura, y Franz Vanderschueren. 2003. “Ciudad y violencia: seguridad y ciudad”. En *Cuadernos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. No. 88. La ciudad inclusiva*, compilado por Marcelo Balbo, Daniela Simioni y Ricardo Jordán Fuchs, 215-236. Santiago de Chile: CEPAL.
- Pincheira, Iván. 2010. "El miedo. Historia de una idea política". *Polis*. 9. doi: 10.4067/S0718-65682010000100035.
- Pratt, John. 2007. *Penal Populism Key Ideas in Criminology*. Abingdon: Routledge Taylor & Francis Group
- OMSC (Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana). 2008. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2008”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2011. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2011”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>

- 2013. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2013”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2015. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2015”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2017. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2017”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2018. “Encuesta de victimización y percepción de inseguridad en el DMQ 2018”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- O'Neill, Onora. 2002. *A question of trust*. Londres: Reith Lectures BBC Radio.
- Quito Como Vamos. 2020. “Encuesta de Percepción Ciudadana 2020”.
<https://quitocomovamos.org/wp-content/uploads/2021/06/Encuesta-de-Percepcion-Ciudadana-DOCUMENTO-COMPLETO-cambios-CEDATOS2.pdf>
- Ramírez de la Cruz, Edgar. 2016. “El estudio de redes en administración y gestión públicas: Una revisión del progreso de la literatura en la última década”. En *Análisis de redes sociales para el estudio de la gobernanza y las políticas públicas. Aproximaciones y casos*, Edgar Ramírez de la Cruz, 25-60. México D.F.: Centro de Investigación y Docencia Económicas A. C.
- Riesman, David, Reuel Denney, y Nathan Glazer. (1950) 1981. *La muchedumbre solitaria*. Barcelona: Paidós.
- Roosevelt, Franklin D. (1933) 1938. “Inaugural Address, March 4, 1933”. En *The Public Papers of Franklin D. Roosevelt vol. 2: The Year of Crisis*, editado por Samuel Rosenman, 11-16. Nueva York, Random House.
- Rotker, Susana. 2000. “Ciudades escritas por la violencia. (A modo de introducción)”. En *Ciudadanías del miedo*, editado por Susana Rotker, 7-22. Caracas: Nueva Sociedad.
- Scopus. 2021. “Estudios indexados con título de publicación Fear of Crime 1970 - 2021”.
<https://www.scopus.com/>.
- Simon, Jonathan. 2009. *Governing through crime: How the war on crime transformed American democracy and created a culture of fear*. New York: Oxford University Press.
- Smith, Susan, y Rachel Pain. 2008. “Critical geopolitics and everyday fears”. En *Fear of Crime-Critical Voices in an Age of Anxiety*, editado por Murray Lee and Stephen Farrall, 45-58. Abingdon: Routledge-Cavendish.
- Soja, Edward. 1989. *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. London: Verso.

- Svendsen, Lars. (2007) 2008. *Frykt*, traducido por John Irons. Londres: Reaktion Books Ltd.
- Tapia-Chávez, Raúl. 2019. “INFORME FIN DE GESTIÓN de director del Observatorio Metropolitano de Seguridad Ciudadana 2014 - 2019”. Quito: Municipio del DMQ. <http://www.omsc.quito.gob.ec/>
- 2022. “La influencia de las estrategias preventivas en el miedo al crimen MaC: caso del Distrito Metropolitano de Quito 2014-2018”. Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- TLRF (The Lloyd’s Register Foundation). 2019. "Full report and analysis of the World Risk Poll 2019". Londres: The Lloyd’s Register Foundation. https://wrp.lrfoundation.org.uk/LRF_WorldRiskReport_Book.pdf.
- Torres, Andreina. 2011. “La política pública de seguridad ciudadana en Quito: un esfuerzo municipal”. *URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* 9: 70-88. doi: 10.17141/urvio.9.2010.1135.
- Trist, Eric, y Fred Emery. 1960. *Sociotechnical Systems Theory*. Nueva York: Routledge.
- UNODC (United Nations Office on Drugs and Crime). 2018. “Word Homicide and robbery rates 2018”. Viena: United Nations Organization UNO. <https://dataunodc.un.org/>.
- Vaca, Wendy. 2017. “Región América Latina: procesos regionales entre la dependencia y la autonomía”. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales* 57/21(1):41-60. doi: 10.17141/iconos.57.2017.2244.
- Vázquez, María Fernanda. 2017. “La Seguridad Ciudadana y la influencia de la participación ciudadana en las estrategias de prevención del delito. El caso del barrio de San Juan, Quito, Ecuador, 2009-2014.”. Tesis de maestría. FLACSO Ecuador.
- VECU911 (Veeduría para vigilar y analizar los efectos del subsistema de video, vigilancia del servicio integrado de seguridad ECU 911 a nivel nacional en el delito y la violencia). 2022a. Informes videovigilancia Ecuador 2012-2022.
- 2022b. Informe VECU911-001: Informe estado de entrega de la información.
- 2022c. Informe VECU911-001: Informe final.
- Villacrés, Nilhda. 2004. “Encuesta de victimización de Quito, Guayaquil y Cuenca”. En *Memoria del proyecto Política Pública de Seguridad ciudadana Primera fase*, editado por Cornelio Merchán, 17-63. Quito: FLACSO Ecuador: Fundación Grupo Esquel.
- Warr, Mark. 2000. "Fear of crime in the United States: Avenues for research and policy". En *Measurement and Analysis of Crime and Justice: Crime Justice Vol. 4*, editado por David Duffee, 452-489. Washington, D.C.: Department of Justice.

- Winner, Langdon. 1992. “La carrera tecnológica y la cultura política”. En *Estudios sobre sociedad y tecnología*, editado por José Sanmartín, Stephen H. Cutcliffe, Steven L. Goldman y Manuel Medina, 287-301. Barcelona: Anthropos.
- 2008. *La ballena y el reactor. Una búsqueda de los límites en la era de la alta tecnología*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Juan Mecánico. 2022. Etnografía mecánico de automóviles.
- Rosa Comidas. 2021. Etnografía vendedora de comidas.
- 2022. Etnografía vendedora de comidas.
- Wacha. 2021. Etnografía ex delincuente.
- 2022. Etnografía ex delincuente.

Anexos

1. Manifiesto de la Veeduría para “VIGILAR Y ANALIZAR LOS EFECTOS DEL SUBSISTEMA DE VIDEO VIGILANCIA DEL SERVICIO INTEGRADO DE SEGURIDAD ECU 911 A NIVEL NACIONAL EN EL DELITO Y LA VIOLENCIA” (VECU911)

Con el objetivo de democratizar el mensaje de la veeduría en toda la ciudadanía, exponemos el siguiente manifiesto para domesticar la tecnología y simultáneamente mejorar la seguridad interna del país.

A la ciudadanía

Participar en todo el proceso de implementación de las tecnologías, y además, controlar su funcionamiento ajustándolo a las necesidades territoriales.

Ser corresponsable de las problemáticas sociales.

El crimen es una amenaza real, sin embargo, en miedo generado esta sobredimensionado, es decir, la probabilidad de ser victimizado es baja.

Al Presidente de la República

Implantar como política de Estado el equilibrio entre la sociedad y la tecnología.

Frente al crimen cambiar las intervenciones punitivas, tecnopopulistas, criminológicas y clientelares por un modelo de alianza horizontal entre: ciudadana, Estado, empresa privada y academia con la implementación de la Oficina de Gestión de Tecnologías.

A los medios de comunicación

Transmitir objetivamente las noticias del crimen.

A la empresa privada

Balancear los intereses económicos con la responsabilidad social empresarial.

A la Academia

Aplicar los conocimientos teóricos en las problemáticas sociales integrando las voces de todos los actores.

A la Asamblea Nacional

Fiscalizar con una mirada crítica los proyectos tecnológicos.

Legislar para equilibrar la relación de la sociedad y con la tecnología.

Al Consejo de Participación Ciudadana y Control Social

Designar a él/la Superintendente/a de Protección de Datos

Al Gabinete Sectorial de Seguridad

Elaborar una apreciación integral de la seguridad del país con la mirada de los múltiples actores y el aporte de esta veeduría.

Construir el Plan de Seguridad Integral basado en la Planificación Estratégica Situacional integrando las voces de: la ciencia con criterios científicos, el conocimiento experto y tácito, la creatividad artística y los saberes ancestrales, con el soporte de la Oficina de Gestión de Tecnologías.

A las máximas autoridades de las entidades públicas

Es imposible que la realidad cambie y se ajuste a las actuales tecnologías, por este motivo, es fundamental adecuar y/o domesticar a la tecnología para satisfacer las necesidades de la ciudadanía basándose en la realidad situada, contextual e histórica del país.

Y a los diseñadores de la política pública

Diseñar la política en función de un equilibrio entre: la ciencia, la tecnología y la sociedad, incluyendo a los ciudadanos desde la identificación y definición de las problemáticas sociales.